

# CATALINA SEGUNDA

## EMPERATRIZ DE RUSIA.

DRAMA HEROYCO EN TRES ACTOS.

QUE HA DE REPRESENTAR LA COMPAÑIA  
del Señor Francisco Ramos, el dia 4 de Noviembre del  
año de 1797, en celebridad de los dias de nuestro  
Augusto Soberano.

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA.

<i>Catalina Segunda</i> .....	Sra. Andrea Luna.
<i>Sofia, Dama de Catalina</i> .....	Sra. Josepha Luna.
<i>Nicolas Zastrow</i> .....	Sr. Antonio Robles.
<i>Andres Neker</i> .....	Sr. Antonio Soto.
<i>Alexandro Weimar, padre del</i>	Sr. Vicente Ramos.
<i>Capitan Weimar</i> .....	Sr. Joseph Huerta.
<i>El General Potemkin</i> .....	Sr. Vicente Garcia.
<i>Pablo, Hortelano</i> .....	Sr. Francisco Ramos.
<i>Un Ayudante</i> .....	
<i>Soldado 1</i> .....	
<i>Soldado 2</i> .....	
<i>Soldado 3</i> .....	
<i>Soldado 4</i> .....	

### ACTO PRIMERO.

*Selva corta : Quinta á la izquierda, con ventana y puerta practicables.*  
*Sale Nicolas y Andres.*

*Nicolas.* **M**as oscura está la noche,  
que el corazon de un soldado  
sin dinero :::- vamos, padre,  
á qué viene el sobresalto?  
Animo, pues, no temais,  
valor, que hasta aquí bien vamos.  
En Oczakow sin ser visto

pude la vida salvaros;  
despues, en traje de Ruso  
os introduxe en los carros  
del equipage del Xefe,  
que he venido convoyando;  
y ahora porque en Petersburgo  
teneis algunos contrarios,

A

se



segun me dixisteis, pienso en esta Quinta dexaros, que está á cargo de un amigo; despues, si aquí nos quedamos, verémos qué hemos de hacer.

*And.* Si yo estoy sobresaltado, no es por mí, sino por tí.

*Nic.* Por mí no paseis cuidado.

*And.* Como tu filial cariño ha contravenido al bando, que ántes de asaltar la plaza, se publicó en vuestro campo, donde pena de la vida á todos les fué mandado, que pasasen á cuchillo quantos Turcos y Christianos se hallasen en Oczakow con las armas en la mano, recelo, con justa causa, que la vida, que me has dado, puede costarte la tuya.

*Nic.* Si se descubre, aquí estamos, sabré que muero por vos, y acabóse.

*And.* Sin embargo.....

*Nic.* Ahora no estoy para oiros.

*And.* Hijo !....

*Nic.* No quiero escucharos.

*And.* Perdona, si te he ofendido.

*Nic.* Merecia dos mil palos por este maldito genio.

En breve vendré á buscaros.

*Dexa á su padre á la derecha, y se vá á la izquierda.*

*And.* Dios te bendiga, hijo mio, con su benéfica mano.

Qué virtuoso !

*Nic.* Busca, busca, Nicolas, por todos lados, que ya darás con la Quinta de tu camarada Pablo: en nada tengo fortuna, he nacido desdichado, y lo seré hasta morir: Si se habrá llevado el diablo la Quinta para perderme? Ella ha de estar á este lado;

sobre que aquí la dexé, y ha de estar aquí: Ya he dado con la puerta, segun creo; ahora estarán acostados, y no habrá quien los levante. Llamarémos: Pablo? Pablo? Siempre ha sido muy poltron: si no echo la puerta abaxo, no responderá en la vida. (mando?)

*Dentro Pab.* Quién es? Quién está llamando?

*Nic.* Abré, hombre,

*Pab.* Pero ¿quién es?

*Se asoma á la ventana.*

*Nic.* Nicolas Zastrow,

*Pab.* El cabo de mi compañía?

*Nic.* El mismo.

*Pab.* Aguárdate, que ya baxo.

*Nic.* Despacha, que vendrá el dia, y hoy en Petersburgo entramos. Pobre Pablo! con que prisa, baxa la escalera! Vamos, padre.

*Sale Pab.* Nicolas?

*Nic.* Ya voy.

*Pab.* Déxame darte un abrazo.

*Nic.* Despues, despues:--

*Pab.* Qué es lo que haces?

*Nic.* Yo bien sé lo que me hago.

*Conduce á Andres á la Quinta, sosteniéndole.*

*Pab.* Otro con él en la Quinta se me figura que ha entrado. Quién será? Yo voy á verlo.... mas la luz se está apagando y no puedo descubrirlo. Pronto saldré de cuidados, que el dia no está muy léjos.

*Sale Nic.* Ya dexo á mi padre en salvo.

*Pab.* Quién es ese, Nicolas?

*Nic.* Un Camarada: finjamos. *Ap.*

*Pab.* Y por qué le traes aquí?

*Nic.* No lo ves? Porque le traigo: Yo no mendigo favores á mis amigos: les mando, como me mandan á mí: Tienes tú que decir algo



sobre eso?

**Pab.** Que refiría

contigo, si de ese trato  
te olvidáras.

**Nic.** Toma un rublo ;

dá de comer á ese anciano,

que á la tarde volveré:

sino le quieres, dexarlo,

asístele con esmero,

trátale con agasajo.

y no dexes que le vean:

el infeliz::: no es del caso

que tú sepas sus desgracias,

para prestarle tu amparo;

lo haces por mí, y acabóse.

**Pab.** Con qué salistes de cabo?

**Nic.** Ya ha tiempo que soy sargento.

**Pab.** De qué modo lo has logrado,

sin saber leer ni escribir?

**Nic.** Los méritos de quince años,

y las heridas que tengo,

no habian de valer algo

con mis Xefes? fuera de esto,

que un amigo me ha enseñado

á escribir y leer un poco.

**Pab.** Te habrá costado trabajo!

**Nic.** Mas sentia dar leccion,

que encontrarme en un asalto.

**Pab.** Por eso yo no he querido

meterme en esos cuidados.

Cómo te fué en Oczakow?

**Nic.** Grandemente, me zurraron,

y he zurrado.

**Pab.** Pero siempre

con ventaja?

**Nic.** Yo he trepado

el primero por el muro:

y que chirlo me pegaron;

mírale; pero yo tieso.....

quanta mas sangre, mas guapo.

**Pab.** Qué carnicería hicisteis,

segun refieren!

**Nic.** Pasame

á cuchillo diez mil Turcos,

sin contar los cuerpos francos

de Griegos, que en la refriega,

tambien pagaron el pato.

**Pab.** Con qué disteis fin de todos?

**Nic.** Que quieres, nos lo mandaron,

baxo pena de la vida.

**Pab.** De ese modo no lo extrañó.

**Nic.** Los Turcos lo merecian,

se obstinaron demasiado,

no quisieron admitir

del General ningun pacto.

**Pab.** Ibas con los granaderos?

**Nic.** Se supone: baxo el mando

de un Voluntario Español,

que nació para soldado:

puede que sea pasion,

pero á mi entender, no hay quatro

Generales en Europa

como él: quando esté despacio

te contaré muchas cosas,

que en esta guerra han pasado:

Pero el sol ya vá á salir;

y el tambor está llamando

*Caxa á lo léjos.*

á la gente: Catalina

(la Emperatriz) se ha empeñado

en querer ver á las tropas,

que tomaron por asalto

á Oczakow, y esta mañana

con los trofeos entramos

en Petersburgo: verémos

que me dice á mí: si acaso

me dixere: Nicolas,

y tú qué tal te has portado?

yo la diré:: no haya miedo

que me corte, como á varios

les ha sucedido: Dicen,

que ama mucho á sus soldados,

que á todos les llama hijos,

y los premia por su mano;

y con efecto es así.

Antes de dar el asalto

el General Potemkin,

publicó en su nombre varios

premios á favor de aquellos,

que fuesen mas esforzados

en la toma de la plaza;

y esto prueba, que el soldado

le merece su atencion,

y que desea premiarlos

A 2

**Pab.**



*Pab.* Y tú esperas algun premio?

*Nic.* Yo bastante he trabajado,  
pero como no lo he dicho  
puede que me quede en blanco.

*Pab.* El General es muy justo.

*Nic.* Como soy tan desgraciado....

Pero en fin, ya se verá:  
Por Dios, amigo, te encargo  
que asistas al infeliz,  
que fio de tu cuidado:  
marcha á darle de almorzar.

*Pab.* Yo apuesto que ha desertado,  
y tu pecho bondadoso  
desea ponerlo en salvo.

*Nic.* Todo lo quieres saber:  
sírvenme con dos mil diablos,  
y no te metas en mas:  
Vaya, marcha... de soldado  
eras poltron, pero veo  
que lo eres mas de paisano.

*Pab.* Ya me voy. *vase.*

*Nic.* Gracias á Dios!  
que trabajo me ha costado  
el dar la vida á mi padre:  
pero vamos á formarnos,  
que ya todos están prontos,  
como que están deseando  
ver su Augusta Emperatriz,  
y á mi me pasa otro tanto. *vas.*

*Sale Pab.* Que aprisa vá Nicolas;  
pero yo no voy despacio,  
para asistir á su amigo,  
antes que despierte el amo.

*Dentro Alex.* Pablo? Pablo?

*Pab.* Bien temia,  
pero que se espere un rato. *vas.*

*Sale And.* Valgame Dios! esta voz  
parece de mi contrario....  
Si será saya esta Quinta?  
Dónde estará el hortelano?  
quiero huir y no sé dónde...  
Nicolas? ya se ha marchado.  
Qué haré? qué resolveré?

*Sale Pablo.*

Cómo se llama vuestro amo?

*Pab.* Alexandro de Weymar..

*And.* Ha cruel!

*Pab.* Qué estais hablando?

*And.* No lo sé, dexadme ir.

*Pab.* Vaya, venid á mi quarto  
almorzar.

*And.* No puede ser.

*Pab.* Allí estareis con recato;  
nadie os verá.

*And.* Me engañais?

*Pab.* No soy ningun cortesano,  
soy en pensar con honor  
otro Nicolas.

*And.* Pues vamos.

*Pab.* Despachad, porque Weymar  
se ha levantado temprano:  
viene su hijo el Capitan  
de la guerra coronado  
de laureles, y querrá  
tener parte en sus aplausos.

*And.* Yo no me quedo.

*Pab.* Es preciso.

*And.* Y si me vén?

*Pab.* Despachaos.

*And.* Si me encuentra soy perdido.

*Pab.* No temais que aquí está Pablo.

*And.* Quando podrá mi inocencia  
respirar sin sobresaltos?

*Pab.* Muy enorme me parece  
el delito de este anciano;  
pero sea el que se fuere,  
yo debo darle mi amparo.

*Gran Plaza de Petesburgo con arco  
triumfal á la derecha: por el arco  
irán saliendo las tropas mandadas por  
el Principe de Potemkin, las quales  
traerán banderas Otomanas arrastran-  
do, una de ellas mayor que las demás,  
cañones de campaña para que puedan  
tirarse á brazo: Los capitanes, sargen-  
tos y soldados, que se han distin-  
guido vienen coronados de laurel, y  
entre ellos el Capitan Weymar, el sar-  
gento Nicolas y un tambor; pero irán  
en sus respectivas formaciones, dan  
vueltas y forman un quadro con tres filas  
no dexando mas lugar que la entrada  
del arco: Despues de acabada la for-  
macion dice Potemkin.*



**Pot.** Hijos del valor: Del pueblo ya escuchasteis el aplauso con que premia vuestras glorias; y aunque debe estimularos para lograr nuevos triunfos, otro estímulo mas alto vais á sentir en el pecho: La madre de sus soldados, la delicia de sus pueblos, y de la Europa el encanto viene á veros en persona; Catalina vá á premiaros por sí misma; no tan solo con los honores y grados, que os prometí yo en su nombre ántes de dar el asalto; sino con manifestarse complacida en su agasajo, obligada en su bondad, y satisfecha en su agrado.

**Oficial.** La Emperatriz.

*Salé precedida de Damas, Cortesanos y demas comitiva Catalina Segunda, á caballo, con el uniforme de sus guardias, Sofia y el Capitan Weymar se miran con la mayor ternura: la Emperatriz examina con el mayor agrado sus tropas y luego dice.*

**Cat.** Hijos míos, defensores de mi Estado, apoyos de mi grandeza, no puedo manifestaros todo el placer, todo el gozo, que está mi pecho probando, al veros de tantas glorias y laureles coronados. No hay exemplar en la historia, de un triunfo tan señalado como el vuestro; no, hijos míos, ningunas tropas pelearon como vosotras; ningunas han dado á su Soberano la grandeza y el poder que aquel que á mí me habeis dado, en la toma de Oczakow: Sí, por vosotros los fastos

de Catalina, de siglo en siglo se irán grabando hasta la posteridad; porque el cielo ha reservado para mí la gran ventura de tener unos soldados los mas valientes del mundo, los mas nobles y alentados: Martes Rusos, (que así os llama Catalina) mis Erarios, mis grandezas, mis honores partir con vosotros trato: que el Príncipe que desea engrandecer sus estados, en compensar el valor no ha de proceder escaso. Potemkin, lee los premios que en mi nombre has publicado en Oczakow, porque quiero por mí misma dispensarlos, y añadir otros de nuevo.

**Pot.** "Primeramente al Oficial que hiciese la hazaña mas gloriosa en la toma de la Plaza, le concede S. M. I. dos grados con una pension de quatro mil rublos al año. Asimismo al cadete, ó sargento que mas se señalase, se le premiará con una bandera y mil rublos de pension: igualmente al cabo, soldado ó tambor que se distinguiese, se le darán quinientos rublos de pension y el grado á discrecion del Xefe: de la misma forma una Dama de la mas alta calidad, con permiso de sus padres y anuencia de la Emperatriz, ofrece su mano al Oficial que inuestre mas valor y haga la accion mas generosa."

Estos premios en el campo del honor, segun costumbre militar, se publicaron por medio de un bando, y todos el interés despreciando,



de mancomun respondieron:

„nosotros en el asalto

„solo buscámos la gloria.“

Y del honor inflamados

haciendo frente al peligro

por las murallas treparon.

*Cat.* Está bien : mas no han de ser  
mas heroicos los Soldados,  
que Catalina Segunda. *va.*

*Pot.* Con alguno de sus rasgos  
querrá sellar la memoria  
de este día.

*Weim.* No me engaño;  
las miradas de Sofia  
claramente están mostrando,  
que es la Dama de la oferta.

*Sof.* Tambien viene laureado  
el Capitan de Weimar;  
la esperanza no perdamos.

*Sale Catalina con un laurel y un baston.*

*Cat.* Potemkin , este laurel  
que te cifo por mi mano  
á exemplo del que cefistes  
á tus valientes Soldados,  
manifiesta el justo aprecio  
que de tus meritos hago.

*Pot.* Señora...

*Cat.* No me dés gracias,  
que aun te falta el don mas alto.

*Pot.* Y cuál es?

*Cat.* Esté baston,  
y mis maternas brazos.

*Pot.* Una Princesa que ensalza  
de este modo á sus Vasallos,  
puede dominar el mundo  
como quiera conquistarlo.

*Cat.* Conduce luego á mi vista  
los que mas se han señalado:  
quiero el honor dispensarles  
de besar mi regia mano.

*Pot.* Vámos.

*Nic.* Y yo voy?

*Pot.* Tambien.

*Nic.* Sin decirlo me premiaron.

*Cat.* Vés Sofia cómo amor  
hace valiente al Soldado?

Lléga Weimar.

*Pot.* Gran Señora

el Capitan ha logrado

sobresalir entre todos

los de su clase.

*Cat.* Lo aplaudo.

*Sof.* Será verdad?

*Weim.* Ay Sofia!  
pero el gozo reprimamos.

*Pot.* Llegad vos : Este Teniente  
fué quien salvó en el estrago  
de la explosion de las minas  
al Conde de Damas : vámos  
Nicolás Zastrow.

*Nic.* Señora.... *Desde lejos*

*Cat.* Llég.

*Nic.* Yo estoy azorado.

*Catal.* Acércate mas.

*Nicol.* De modo..... *Lo mismo.*

*Potem.* Despachad , arrodillaos.

*Nicol.* Mas allá?

*Potem.* Sí.

*Nicol.* Boto á Dios!....

no es bueno que estoy temblando!...

*Catal.* En un héroe como tú  
el miedo parece extraño.

*Potem.* No es hombre que le conoce,  
el respeto le ha turbado.

*Nic.* Si gran Señora el respeto....

*Catal.* No acierta á besar la mano.

*Potem.* A este Sargento, Señora,  
se le debe del asalto  
todo el éxito feliz.

*Catal.* Conqué tan bien se ha portado?

*Pot.* El fué el primero que puso  
el pie en el muro , animando  
con su exemplo á los demás.

*Nicol.* Y eso que me acuchillaron  
grandemente.

*Cat.* Bien se nota.

*Pot.* Despues ya de haber ganado  
las murallas, en la plaza  
se hizo fuerte el Otomano;  
y al mirar la obstinacion  
con que estaba peleando,  
envistió con el Baxá,  
y asiéndole de la mano  
el grande Estandarte , el miedo,



el desorden, y el espanto  
se apoderó de los Turcos;  
y huyendo precipitados  
completámos la victoria  
debida á su fuerte brazo.

*Cat.* Conque el Sargento en valor  
á todos ha superado?

*Nic.* Peleaba por Catalina  
y acabóse.

*Cat.* Con sus brazos,  
el grado de Capitan,  
y seis mil rublos al año  
remunera Catalina  
servicios tan señalados.

*Nic.* Yá tengo para mi padre.  
Mi General, ahora qué hago?  
que con el gozo estoy loco.

*Pot.* Nuevamente arrodillaos  
á dar gracias.

*Nic.* Graa Señora,  
yo solo puedo pagaros  
los honores que me haceis  
con la vida, y ésta aguardo  
en vuestro obsequio exponerla  
siempre que se ofrezca: Estamos?

*Pot.* Es mucha su sencillez.

*Cat.* Que importa, si és buen Soldado?

*Pot.* Llegad vosotros.

*Cat.* Admiro  
tu providad, y la aplaudo:  
El Tambor, que me presentas  
con los demás laureado  
justifica que el influxo,  
la nobleza, ni los grados,  
te merecen preferencia  
para el premio.

*Pot.* Yo en el campo  
de batalla no conozco  
mas que el valor: Enterados  
todos de ello, todos buscan  
en el valor los aplausos  
y el ascenso. El mismo arrojo,  
el mismo ardor y entusiasmo  
se advierte en los Oficiales,  
que en Sargentos y Soldados.

*Cat.* De que sigas mis idéas  
con extremo me complazco:

vengan al punto los premios  
que tenia preparados:  
si yo soy pródiga en ellos,  
no aniquilo mis Erarios  
que solo doy al Guerrero  
lo que el Guerrero me ha dado.

*Sacan unas bandexas de plata, con espadines de oro, caxas de lo mismo; patentes y libramientos; y en otra bandexa de lo mismo separada, la Insignia de San Andrés, una Carta cerrada y un Libramiento. La Emperatriz empieza á repartir Espadines y Caxas á los Generales, y las patentes y despachos de los premiados.*

*Cat.* Los honores que al valor  
de estos guerreros reparto,  
sirvan de estímulo al vuestro  
para que sigais sus pasos.  
Pontemkin, puesto que todos  
en la accion se señalaron,  
quiero que todos disfruten  
de mis benéficos rasgos.  
Las Medallas de oro y plata,  
que en memoria se acuñaron  
de la toma de la plaza,  
será de mi real agrado  
que las repartas tu mismo  
á todos quantos se hallaron  
en ella; y al mismo tiempo  
se den á cada Soldado,  
Sargento, Cabo y Tambor,  
en premio de sus trabajos,  
quatro meses de pré doble.

*Todos.* Viva nuestra madre.

*Cat.* En tanto,  
que al voluntario Español,  
á darle las gracias paso  
por mi misma, de mi parte  
le darás este regalo,  
este baston, y esta Insignia.

*Pot.* Señora es un gran Soldado.

*Cat.* Lo sé, y conozco muy bien  
que podrá á su Soberano  
de su valor y prudencia  
darle frutos sazonados.  
Tu Weimar quando gustáres  
dale á Sofia la mano,



ya que eres el oficial  
que mas valor ha mostrado.  
sin embargo de la oferta. *á Sofia.*  
tus venturas se lograron.

*Sofi.* Yo solo buscaba un heroe.

*Cat.* Por tus generosos rasgos  
mereces que de tu boda  
sea madrina : dá descanso  
á tus tropas , y despues  
venme á buscar á palacio  
para consultar contigo  
un asunto reservado.

*Vánse con el orden que entraron.*

*Casa pobre , sale Pablo.*

*Pabl.* Gracias á Dios que se fue;  
con nada podia hecharlo:  
toda la casa ha querido  
registrar de arriba á bajo  
solo porque oyó llamar;  
pero yo se la he pegado  
grandemente , no que no;  
y he sacado de mi quarto  
con el mayor disimulo  
al desconocido Anciano.  
Todos cree que le roban,  
de nadie se fia el amo,  
sino muda de sistema  
me parece que me marchó,  
de cierto tiempo á esta parte  
se vá haciendo muy aváro.  
Vaya salid buen amigo  
que ya el Amo se ha marchado.

*Sale And.* Sabeis si bolverá pronto?

*Pab.* Yo no puedo asegurarlo;  
pero me parece á mí  
que se detendrá algun rato  
en la Ciudad con motivo  
de haber hoy mismo llegado  
su hijo el Capitan.

*And.* Con todo  
no debémos descuidarnos;  
yo estoy lleno de recelos....  
uno y otro peligramos  
si permanezco en la Quinta:  
no quiero con un quebranto  
pagáros un beneficio...  
si me encuentra aqui vuestro amo,

os exponeis á perderle  
y yo me expongo....

*Pab.* Explicaos,  
referidme vuestros males  
que yo ofrezco remediarlos  
como pueda : no sabeis  
todavia quien es Pablo.  
En obsequio de un Amigo,  
sabré perder quanto valgo  
y aun la vida si es preciso.

*And.* Qué corazon tan bizarro!  
Yo os agradezco el favor ;  
pero no puedo aceptarlo.

*Pab.* Por qué causa ? Discurrís  
que á mí me intimida el amo,  
ni ninguno quando exerzo  
la piedad con mis hermanos?

*And.* Yo solo exijo de vos  
que con el mayor recato  
paseis luego á Petersburgo  
á decir lo que ha pasado  
á Nicolás , con la idea  
de ponerme....

*Sale Nicolás muy cansado.*

*Nic.* Pablo ? Pablo?....

Dónde está mi Camarada?  
ya soy Capitan , miradlo.

*And.* Qué dices?

*Nic.* Que Catalina  
me ha señalado cada año  
seis mil rublos de pension,  
me ha dado á besar su mano,  
me ha llenado de favores  
y lo que es mas me ha abrazado.

*And.* La Emperatriz té abrazó?

*Nic.* Como al General: Yá estamos  
grandemente, yá tenemos  
con que poder remediarnos;  
yá no os puede faltar nada.  
Por qué no me abrazas Pablo?

*Pab.* Como ya eres Capitan....

*Nic.* Aunque he mudado de estado  
no mudé de corazon:  
A qué viene el sobresalto?  
qué teneis ? no volveré  
á hacerte ningun encargo;  
que te costaba asistirle



y aliviarle en sus quebrantos?

De qué sirve el ser amigos? (gos,

*And.* No le hagas por Dios mas car-  
que la vida que conservo  
se la debo á su cuidado.

*Nic.* Pablo es muy hombre de bien,  
en todo procede exácto.

*And.* A qué casa me has traído?

*Nic.* Que sé yo. Pues qué ha pasado?

*And.* Yo me encuentro, ¡dura pena!  
en casa de mi contrario

Alexandro de Weymar:

si mis dias te son gratos,

sácame de aquí al instante,

un momento no perdamos.

*Nic.* Y por qué es vuestro enemigo?

Decídmelo por lo claro...

todos son puros misterios....

vamos, señor, explicaos,

y harémos lo que se pueda.

*And.* Id á ver si viene el amo,  
no sea que nos sorprenda.

*Nic.* Anda vé, yo te lo mando.

*Vase Pablo.*

La alegría que he tenido

poco tiempo me ha durado.

Ya se ha ido: A qué esperais?

*And.* Ya es tiempo de hablarte claro,  
y de decirte la causa

de mi fuga, de mi hallazgo,

en Oczakow, del peligro,

que aquí me está amenazando.

Bien notoria es la tragedia

en Rusia del malogrado

Príncipe Iwan dimanada

del arrojado temerario

del Coronel Mirowitz,

que murió decapitado

con otros que pretendieron

poner al Príncipe en salvo,

y ocasionaron su muerte.

Yo estaba baxo su mando

sirviendo de Capitan,

y aunque inocente del caso,

fui arrestado como todos,

por mi enemigo Alexandro

de Weymar, que conoció

de esta causa, por mandato

de la Emperatriz: El fiero,

así que me vió arrestado,

Capitan Neker, me dixo

severo: "De los agravios,

que en cierto tiempo me hicisteis

la venganza está en mi mano"

y con efecto el cruel

decretó, que en un cadalso

perdiese vida y honor:

de mi desgracia enterado,

pude evitar con la fuga

la injusticia de su fallo:

hizo varias diligencias;

mas todas fueron en vano,

porque en alas de la prisa

conseguí ponerme en salvo,

en el dominio del Turco;

dexándote de seis años,

por haber muerto tu madre,

en poder de unos paisanos,

que te abandonaron luego,

que supieron mis quebrantos.

*Nic.* Y solo de vuestra infamia,

y apellido me informaron,

por lo que en vez del de Neker

el de Zastrow he tomado.

*And.* En el dominio del Turco

permanecí algunos años,

con otros Christianos Griegos

en el comercio ocupado,

hasta que con estas guerras

se vió el Sultan precisado

á que fuesen á campaña,

Turcos, Griegos y Christianos.

A Oczakow para mi dicha

con otros me destinaron,

á donde sin conocernos

mutuamente peleamos;

y al tiempo que de tu acero

iba á ser mi pecho el blanco,

oiste que por mi nombre

me estaba un Griego llamando:

con la voz te estremeciste;

desarmaste luego el brazo;

me preguntaste, quién era,

y habiéndote contextado,



te arrojastes á mis pies;  
yo te estreché entre mis brazos;  
En seguida me dixiste,  
vamos, padre mio, vamos,  
que voy á daros la vida:  
Acordándome qué el bando  
te condenaba á la muerte,  
te pedía arrodillado,  
que me pasases el pecho;  
pero cojiéndome en brazos  
me entrastes en una casa,  
me vestistes de soldado  
Ruso, y con el equipage  
de tu Coronel, pasando  
mil sustos, me has conducido  
á casa de mi contrario.

**Nic.** Acaso yo lo sabia?  
Padre, perdidos estamos....  
Por qué hemos de estar perdidos  
teniendo otro amigo? Pablo?

**Sale Pablo con una carta en la mano.**  
vén acá: vive el Ministro  
del lugar que está inmediato  
á Cronstad?

**Pab.** Sí, el otro dia  
pasó por aquí á caballo.

**Nic.** Qué pliego es ese?

**Pab.** Una carta, (guarda)  
que han traído para el amo.

**Nic.** Salte otra vez allá fuera.  
**Vase Pablo.**

Ya tengo donde ocultaros.

A ese Ministro le debo  
mi fortuna; me ha enseñado  
lo poco que sé, me quiere  
como á hijo; siempre que paso  
por estos alrededores,  
le visito: siendo cabona  
estuve allí de vándera,  
y me prometió su amparo  
en quanto se me ofreciese:  
Bien podemos de él fiarnos;  
lo uno por su amistad,  
y lo otro por su estado.

**And.** Pero qué es lo que has resuelto?

**Nic.** Ya lo vereis.

**Se pone á escribir.**

**And.** Qué un muchacho  
sin educacion ninguna  
sea tambien inclinado!

Asi como por sus hijos  
hay padres desventurados  
yo soy feliz por el mio,  
en medio de mis trabajos.

Dios te bendiga mil veces.

**Nic.** En compañía de Pablo  
ireis esta noche misma  
á entregar la carta.

**Sale Pab.** El amo.

**Nic.** Retiraos: toma y luego

**Vase Andres, y Nicolas dá la carta  
á Pablo.**

vete á ver con el anciano,  
que de él sabrás mis intentos.  
Quándo saldré de cuidados?

**Pab.** Vete por la puerta falsa  
**Vase Nicolas.**

de la huerta: Qué milagro  
que el viejo viene contento!

**Sale Alexandro.**

**Alex.** De un golpe logró dos grados  
y además de esto la boda  
que vá á hacer: Es necesario  
escribir al General  
las gracias: No sabes, Pablo,  
como mi hijo ya es Teniente  
Coronel?...Vé por recado  
de escribir, qué te detiene?

**Pab.** Tenia, señor, que daros  
una carta.

**Alex.** Luego, luego,  
toma la llave del cuarto,  
y tráeme la escribanía  
al salon del cuarto baxo.  
**Pab.** Si Potemkin no quisiera  
no hubiera ascendido tanto.

**Salon Regio con puertas vidrieras que  
figuran el gabinete de la Emperatriz.**

**Sof.** Todavía Catalina  
permanece en el despacho:  
nacida para reynar  
no vive sin los cuidados  
del trono: Pero Weymar  
no parece, y es extraño



sabiendo que yo le quiero  
y que le estoy esperando.

Pero ya está aquí.

*Sale Weym.* Sofia ?

querido dueño ?

*Sof.* Habla baxo

no te oiga la Emperatriz.

Cómo en venir á Palacio

á celebrar nuestras dichas

tan remiso te has mostrado ?

*Weym.* Me ha detenido mi padre:

ha querido hacerse cargo

del premio que he merecido,

tal vez mi valor dudando.

*Sof.* Y celebra nuestro enlace ?

*Weym.* No cesa de dar aplausos  
á tan venturosa suerte.

*Sof.* Yo tambien la mia aplaudo.

*Weym.* No será con el extremo,

ni con todo aquel conato

que la hubieras aplaudido

ántes de partirme al campo

del honor ; mas tus afectos

con la ausencia se mudaron.

No puedo ménos, Sofia,

de decirte que he extrañado

tu proceder.

*Sofia.* No debias

conociéndome extrañarle;

fuera de que estaba cierta

de tu valor.

*Weym.* Sin embargo

con tu singular oferta

siempre expusiste al acaso

una dicha, que creia

que amor me habia grangeado.

*Sofia.* Yo confieso que te estimo;

pero si he de hablarte claro

si hubiera otro mas valiente,

á otro le diera la mano.

*Weym.* Pues qué buscas en tu esposo ?

*Sofia.* Heroycidad.

*Weym.* Me complazco

de tu modo de pensar.

*Sofia.* Tengo un corazon dotado

de una alma grande, y son propios

de su grandeza estos rasgos.

Con heroycos sacrificios

todos sirven al estado

en esta presente guerra,

unos en ella peleando,

y otros cediendo sus bienes;

yo que miro los aplausos

y las glorias de mi patria

con mucho mas entusiasmo

que las demas de mi sexo;

ofrecí mi dote y mano

para premio del valor;

dando el exemplo mas raro

de patriotismo á las Damas

porque puedan imitarlo.

Sientes qué mis pensamientos

sean en iguales casos

superiores á mi sexo ?

*Weym.* No por cierto : Pero vamos

dueño mio á lo que importa;

Quándo será del agrado

de Catalina que se unan

nuestras almas con los lazos

de himeneo ?

*Sof.* Pero calla,

que ya sale del despacho.

*Sale Catalina y Potemkin.*

*Cat.* Potemkin, toma los planes,

vuelve á mirarlos despacio,

y despues, segun tu informe,

dispondré lo necesario

para invadir la Crimea.

Jamas el premio retardo á *Weym.*

al valor ; quando querais

en mi capilla os aguardo

para que autorice el rito

la solemnidad del acto

de vuestro enlace : A este fin

hareis venir á Palacio

á vuestros padres y deudos,

para que vean, quan grates

me son los rasgos heroycos

que merezco á mis vasallos,

*Weym.* Despues de daros las gracias

por favor tan señalado

voy á cumplir gran señora

con vuestro regio mandato. *Vase.*

*Cat.* Ve á hacer lo mismo Sofia,



que aunque al acaso has fiado  
el destino de tu amor  
te ha complacido al acaso;  
y debes con la alegría  
manifestar que te es grato.

*Sof.* Es cierto, pero la gloria  
es mi principal cuidado. *Vase.*

*Cat.* Vete Potemkin: ya es tiempo  
que te entregues al descanso.

*Potemk.* Antes quisiera, señora,  
un asunto recordaros  
acerca de... no me dexa  
el respeto:-

*Cat.* Háblame claro.

*Potemk.* Un mes ántes que Oczakow  
se tomase por asalto  
os remití unas propuestas;  
de las cuales á mi mano  
no llegó la aprobacion.  
*con gravedad.*

*Cat.* Potemkin, mucho lo extraño,  
porque nunca á mis guerreros  
los ascensos les retardo;  
puede ser que se perdiesen;  
los Turcos me interceptaron  
un correo:- esperate. *Vase al gab.*

*Pot.* Aunque seria se ha mostrado  
yo no puedo preindir  
de mirar por mis soldados.

*Sale Catalina con un pliego.*

*Cat.* Es esta aquella propuesta?

*Pot.* Sí, Señora.

*Cat.* Mas abaxo,  
qué dice?

*Pot.* Aprobada, y  
remitidos los despachos  
con fecha de veinte y ocho.

*Cat.* Quién son los interesados?

*Pot.* No los tengo bien presentes.

*Cat.* Pues pasa luego á mirarlo,  
que su antigüedad les corre  
desde el dia del despacho.  
se siguen muchos perjuicios,  
y es preciso remediarlos.  
Qué te sorprende?

*Pot.* Sabeis

quién es este interesado?

*mostrándola la propuesta.*

*Cat.* Sí, Potemkin, y es preciso  
que hagas al punto llamarlo,  
quánto te estimo el recuerdo!  
por el se evita un agravio  
que hubiera sentido mucho.

*Pot.* Yo también, que es gran soldado.

*Cat.* »Son muy grandes sus servicios  
*leyendo.*

»ántes de dar el asalto  
»ya tenía seis heridas,  
»y se habia señalado  
»en diferentes acciones.

*Sale Weym. y Sofia.*

*Weym.* Ya están, Señora en Palacio  
nuestros deudos.

*Cat.* Está bien.

»Sentó plaza á los quince años;  
»su capacidad no es mucha,  
»pero es valiente y honrado,  
»muy puntual en el servicio:  
necesitan los soldados  
de otros requisitos mas?

*Weym.* Quando gustéis...

*Cat.* Retiraos,  
que quiero hablar á Sofia.

*Wey.* No comprendo éstos arcanos.

*Sof.* El rostro de Catalina  
parece que está mudado.

*Cat.* Has mandado que le llamen?

*Sale Potemkin.*

*Pot.* No fué menester llamarlo,  
que ha venido á ver aun xefe  
que está de guardia en Palacio.

*Cat.* Hazle luego entrar. Sofia,  
tu has ofrecido tu mano  
al Oficial mas valiente.

*Sof.* Y ese es Weymar. *Sale Nic.*

*Cat.* Acercaos,  
que os espera Catalina.

*Nic.* A mí?

*Cat.* Sí, para casaros.

*Nic.* Para casarme, Señora?

*Cat.* En la oferta yo he mediado  
y quiero quedar ayrosa:  
Mira la novia.

*Nic.* Este es chaco.



Mi General es deberas?

*Sof.* Señora::-

*Cat.* No estás buscando un heroe? Pues el lo es.

*Sof.* Yo solo ofrecí mi mano al Oficial...

*Cat.* Ya lo era; que no constituye el grado la posesion, sino solo la fecha de mi despacho; quando se tomó Oczakow, ya era Alférez: el atraso de un correo, cuyos pliegos los Turcos interceptaron, impidió que recibiese la patente.

*Sof.* Si he excitado con mis voces vuestro enojo...

*Cat.* Yo en tu voluntad no mando; solo sostengo el decoro de mi Real persona: vamos. *vase.*

*Sof.* Esta es mi mano.

*Nic.* La tomo, mi General?

*Sof.* Acercaos.

*Nic.* Me dexan solo con ella: qué haremos aquí? casarnos; pero ella está displicente. Nicolás esto es muy malo: Bueno será prevenirnos, y con tiempo hablarla claro: si mi persona no os gusta yo no puedo remediarlo: yo bien sé que no os merezco, pero ha querido el acaso que yo me llevára el premio, y acabóse: gobernadlo con Catalina Segunda, y si manda lo contrario, aunque me gustais bastante lo dexaré con mil diablos.

*Sof.* No sois valiente?

*Nic.* Eso sí.

*Sof.* Por tal no os mirais premiado?

*Nic.* Así parece.

*Sof.* No fuisteis el que mas en el asalto

se coronó de trofeos?

*Nic.* Así lo está publicando mi General.

*Sof.* Pues entónces, ya sois dueño de mi mano: Yo solo buscaba un heroe, y en vos de encontrarle acabo. *(le da*

*Sale Weym.* Qué es esto? *(la mano.)*

*Sof.* Que con Zastrow, la Emperatriz me ha casado. *vase.*

*Weym.* Cielos, qué mudanza es esta?

*Nic.* Yo no soy vuestro contrario, ni lo he sido: lo entendeis? Quando dimos el asalto ya era Oficial, y mi xefe, que en honrarme se ha empeñado, dice que en el fuí un heroe, y como á tal me ha premiado, dándome de esa hermosa el dote y la blanca mano; y aunque el premio es de estimar por quien viene, sin embargo si ella gusta mas de vos, tengo un pecho tan hidalgo, que si quiere Catalina, renunciaré sus encantos y su dote á favor vuestro, sin que me cueste trabajo; que así, como así, discurro que no soy para casado. *vase.*

*Weym.* Esperad, Señor Zastrow, pero con qué fin le llamo? Bastante ví por mí mismo para estar desengañado: que un soldado de fortuna, cuyo lustre ha principiado por sí mismo, de la suerte logre mas que yo? No en vano me quexaba de Sofia: Ni de ella, ni del soldado debo, ni puedo quexarme: De Sofia, porque un rasgo culpara de heroicidad; de Zastrow, porque ha sellado con su sangre las hazañas mas gloriosas: en tal caso con la suerte solamente



debo mostrarme enojado,  
que se complace de verme  
hecho miserable blanco  
de sus continuas mudanzas;  
pero un corazon hidalgo  
quando se arma de valor  
vence todos los reparos:  
Esto es hecho: el cruel destino  
se empeña en serme contrario,  
pero yo con la constancia  
y mi proceder honrado  
haré ver á Catalina  
á Zastrow, y á todo el campo  
que las venturas que pierdo  
por disposicion del hado,  
sabré ganarlas de nuevo  
con mis generosos rasgos.

## ACTO SEGUNDO.

*Salon Regio con gabinete de la Emperatriz. Sale Alexandro, Weymar, y despues de registrar con mucha diligencia el sitio, dice.*

*Alex.* Hasta aquí se van logrando mis cautelosas ideas:  
habriré, pues, no me han visto del gabinete las puertas:  
tambien esta solo: entremos...  
pero el temor no me dexa;  
es en vano quando ahora la Soberana se encuentra en su Real Capilla, dando á los desposados pruebas de su maternal bondad:  
vuelvo á mirar si me observan:  
nadie parece: venganza, patrocina mis ideas. *vase.*

*Sale Weym.* En dónde estará mi padre?  
Que se quexase sintiera á la Emperatriz.

*Sale Alex.* Ya dexo el papel donde se encierra mi venganza confundido, con los demas de la mesa: con el mismo disimulo cierro de nuevo las puertas.

*Weym.* Mas mi padre...

*Alex.* Ya me han visto.

*Weym.* Dónde vais de esa manera?  
De dónde venis? Qué es esto?  
qué os agita?

*Alex.* Nada: dexa que celebren sus venturas, con oprobio de las nuestras los contrarios; dexa que ahora de la real benevolencia de la Emperatriz, reciban el honor que les dispensa siendo su madrina; canten sus dichas enhorabuena, que en breve el placer que gozan, será pesar, será pena: si tú has perdido á Sofia, yo haré que tambien la pierda Zastrow.

*Weym.* Mirad, padre mio...

*Alex.* Weymar, no me reconvenas...

*Weym.* No culpeis, padre, á Zastrow, sino á mi fortuna adversa.

*Alex.* Mas que el daño que te causa me irritas con tu defensa; por el pierdes á Sofia, y lo que es mas sus riquezas.

*Weym.* Si ya no tiene remedio.

*Alex.* Yo haré que en breve le tenga.

*Weym.* De qué modo?

*Alex.* De mis iras, será víctima funesta.

*Weym.* Zastrow es irreprehensible todos su conducta aprueban.

*Alex.* Pues Zastrow es delinquiente: esto baste por respuesta. *vase.*

*Weym.* Válgame Dios! qué habrá hecho mi padre? Mucho sintiera que su condicion avara, humillase su nobleza á una accion indecorosa. Quáles serán sus ideas? con quién hablaria adentro? si examinarlo pudiera... Pero aquí la Emperatriz con el General se acerca.  
Al desaire de Sofia



mostrémos indiferencia.

*Sale Cat.* Quanto en honrar al vasallo  
se complace mi grandeza!  
Pero Weymar: Ya he mandado  
que de mi parte os dixeran,  
que la justicia á Zastrow  
le daba la preferencia  
en Sofia.

*Weym.* No lo ignoro,  
y es tan grande mi modestia,  
Señora, que deseara,  
que los grados que me dexa  
vuestra bondad, en favor  
del Capitan recayeran,  
puesto que los ha ganado.

*Cat.* Es muy justo, que los tengas;  
los mereces, y este acaso  
sentiria muy deveras  
que cortase tus hazañas.

*Weym.* Un corazon, que la senda  
siguió siempre del honor,  
no sabe apartarse de ella.

*Cat.* Tienes una alma muy grande.

*Weym.* Pero toda su grandeza  
se debe á vos, y no á mí;  
que el Soberano en la tierra  
es un espejo, en el qual  
la vista fixan atenta  
los vasallos y las luces  
ó sombras que reverbera,  
son de las que participan:  
vos toda luz la mas tersa  
no podeis producir sombras.

*Cat.* Me parece que me elevas  
mucho mas que yo merezco:  
Mañana ántes que amanezca,  
para el objeto que sabes,  
tendrás las tropas dispuestas.

*Weym.* Señora, si os he ofendido  
con la verdad...

*Cat.* No me ciega,  
ni alucina la lisonja:  
conozco hasta donde llegan  
mis virtudes, y elogiarlas  
mas que se merecen ellas,  
es erirme impunemente:  
te acuerdas si las propuestas

que remitió Romanzow

las dexé sobre la mesa?

*Pot.* Sí, Señora, en ella están.

*Cat.* Será necesario verlas.

*Por.* Quando pensais descansar?

*Cat.* Quando descansen el que reyna.

*Weym.* Si acaso la Emperatriz  
ha formado alguna queixa...

*Por.* Su resentimiento es hijo  
de su natural modestia:  
yo sé que por otra parte  
vuestras hazañas aprecia,  
y espero las recompense  
como se merecen ellas:  
Señor Weymar, vuestro ascenso  
corre desde hoy de mi cuenta;  
me parece que esto basta.

*Weym.* Por todo doy á Vuestreza  
las mas expresivas gracias. *vase.*

*Pot.* Es digno de recompensa:  
despues de Zastrow ninguno  
es mas valiente en la guerra.

*Al tiempo que va entrar Potemkin, se  
levanta Catalina dando una palma-  
da en la mesa.*

*Cat.* Toma; lee este papel,  
y mira á quien recomiendas  
para el premio, á quien ensalzas:  
no pensé que procedieras  
en los informes que me haces  
con tan grande ligereza.

*Pot.* Señora...

*Cat.* Lee el papel,  
verás si es justa mi quexa.

*Pot.* Señor, y Amigo: »No obstante  
»de que en Oczakow se mandó,  
»baxo pena de la vida, que fuesen  
»pasados á cuchillo quantos Turcos  
»y Griegos se encontrasen con las  
»armas en la mano, no pude ménos  
»de darsela al dador de ésta que se  
»hallaba en los segundos: os lo di-  
»go, porque por vuestro ministerio  
»y amistad estais obligado á callar-  
»lo, y al mismo tiempo para que le  
»ocultéis, hasta que nos veamos y  
»os diga quién es: En esta guerra

he



„he recibido muchas eridas, pero  
 „la Emperatriz me las ha premiado  
 „haciéndome Capitan desde Sar-  
 „gento, y sintiera que llegase á sa-  
 „ber esta falta: queda para servi-  
 „ros, deseando le mandeis Nicolás  
 „Zantrow.”

*Cat.* Qué dices de su contexto?

*Pot.* Qué sorprendido me dexa;  
 casi parece imposible  
 que este Oficial cometiera  
 tan gran falta.

*Cat.* Ya lo ves.

*Pot.* Cómo ha habido esta contienda.

*Cat.* Te comprendo y reconozco  
 que ha sido puesto en mi mesa  
 por mano de la perfidia,  
 pero esto aunque me interesa,  
 me interesa mas saber  
 de este papel la certeza.  
 Anda y mira si sus xefes  
 dicen que es suya la letra,  
 y si resulta culpado  
 harás lo que te parezca;  
 pero mira que ya sabes,  
 que así como mi grandeza  
 es estremada en premiar,  
 lo es de la misma manera  
 en castigar los delitos  
 de la falta de obediencia. *vase.*

*Pot.* Sentiria que un soldado  
 de su valor se perdiera. *vase.*

*Salon corto, sale Sofia.*

*Sof.* Desde que el sagrado rito  
 revalidó mis ofertas,  
 está Zastrow poseido  
 de la inquietud mas violenta;  
 quiere hablarme y se confunde;  
 quiere irse y no le dexa  
 el respeto ú el temor;  
 yo no sé el alma que infiera  
 de efectos tan encontrados:  
 verémos ya que se acerca  
 si descubro su pesar.

*Sale Nic.* Qué resolverme no pueda!  
*Va á marchar, se detiene y se que-  
 da pensativo.*

*Sof.* Abismado en su dolor,  
 ni aun me ha mirado siquiera.

*Nic.* Yo se lo digo...Señora?...  
 no, no que formará quexa;  
 pero no hay medio: á mi padre  
 darle esta noticia es fuerza.

Yo me resuelvo, Señora,  
 me voy con vuestra licencia.

*Sof.* Discurrí que os merecia  
 mas atencion.

*Nic.* Si me esperan.

*Sof.* Vuestros Xefes?

*Nic.* No por cierto.

*Sof.* Si no de vuestra carrera  
 os llamará algun deber.

*Nic.* Tampoco: Qué impertinencial

*Sof.* Perdóname que os lo diga:  
 entónces no sé quien pueda  
 en el instante en que el rito  
 vuestras venturas aprueba  
 separaros de una esposa,  
 que á vuestras heroicas prendas,  
 sacrificó noblemente  
 su corazon y riquezas.

*Nic.* Al instante volveré.

*Sof.* Por mas, Señor, que eso sea  
 no puede ménos el alma  
 de sentir la indiferencia,  
 que en vos se nota: si acaso  
 otro cuidado os aleja  
 de mi vista, á esos desaires,  
 advertid que no estoy hecha.

*Nic.* Yo no soy para estas cosas;  
 pero ya que ella se empeña,  
 me quedaré.

*Sof.* Vos estais  
 displicente, y sin aquella  
 alegría natural,  
 que en el corazon engendra  
 el amor, quando se mira  
 cercano al bien que desea.  
 Os es grata mi persona?

*Nic.* Muchísimo.

*Sof.* Mis riquezas,  
 quando ella no os fuese grata,  
 me parece que pudieran  
 disimular esta falta.

*Nic.*



*Nic.* Eso á mí no me inte resa.

*Sof.* Entónces yo no compre ndo,  
de qué nace la tibieza

*Nic.* Yo me entiendo.

*Sof.* No me engaño,  
esos suspiros demuestran,  
que teneis algun pesar,  
y por vuestro yo debiera  
tener parte en el dolor:  
Acercaos: vuestra pena  
referidme, y si el alivio  
depende de las riquezas,  
desde que el amor nos une,  
todas las mias son vuestras.

*Nic.* No tengo ningun pesar,  
aunque tenerle debiera:  
Quería ver á un amigo  
para que mis dichas sepa.

*Sof.* Mandadle luego un criado,  
diciéndole que aquí venga.

*Nic.* Y si no puede venir?

*Sof.* No dimana vuestra pena  
de esa razon, sino solo  
de mi desgracia funesta.  
Vos no me amais.

*Nic.* Quién lo ha dicho?

*Sof.* Lo dice vuestra tristeza.

*Nic.* No dice bien.

*Sof.* Pues entónces  
dadme de ello alguna prueba.

*Nic.* Si yo no sé enamorar.

*Sof.* No es menester que la lengua  
lo publique, que el amor  
se explica de mil maneras.

*Nic.* Pues yo no sé de ninguna.

*Sof.* Señor; de vuestras respuestas  
infero, que arrepentido  
vuestro corazon se encuentra  
de haberme dado la mano:  
si yo la causa supiera,  
yo os prometia enmendarla.

*Nic.* Señora, si no me pesa;  
á vos sí, que os pesará  
si notais la diferencia  
que se mira entre los dos:  
vos sois hermosa y discreta,  
yo un soldado de fortuna,

rudo por naturaleza.

*Sof.* Pero sois hombre valiente.

*Nic.* Sí, Señora, allá en la guerra,  
pero en la Corte cobarde.

*Sof.* Qué echais de ménos en ella?

*Nic.* La paz que en la guerra encuentro:  
todo aquí son etiquetas,  
cumplimientos, ceremonias;  
y la verdad no se encuentra.

*Sof.* Si la Corte no os gustare  
nos irémos á la Aldea.

*Nic.* De estas mugeres hay pocas.  
!Qué enamorarla no sepa!  
vivirémos en la Corte,  
os serviré en lo que pueda,  
os daré gusto en un todo.

*Sof.* Pero un Ayudante llega,  
á qué vendrá. *Sale el Ayudante.*

*Nic.* Qué quereis?

*Sof.* No sé el alma que recela.

*Ayud.* Sois, vos, Nicolas Zastrow?

*Nic.* Sí, Señor,

*Ayud.* De esa manera,  
venid conmigo arrestado.

*Sof.* Arrestado? Quién lo ordena?

*Con entereza.*

*Ayud.* La Emperatriz.

*Sof.* Por qué causa? *con sumision.*

*Ayud.* No puedo daros respuesta

*Nic.* Padre mio! A Dios Sofia.

*Sof.* Mas qué novedad es esta?

Escuchad, habladme claro:

Era efecto la tristeza  
de esta causa? respondedme.

Yo suavizaré la pena,  
por medio de Catalina.

Vuestro dolor me contexta  
con un profundo suspiro?

*Nic.* Qué yo explicarme no pueda!

*Ayud.* Vamos.

*Nic.* No os desconsoleis,  
ni sintais mi suerte adversa,  
que todo tendrá remedio,  
y en caso que no le tenga  
será fuerza resignarnos,  
y tener todos paciencia.

*Sof.* Qué falta habrá cometido?

*var.*



pero sea la que sea,  
 por mi estado y mi decoro  
 me hallo en la precisa deuda  
 de hacer ver que si yo he sido  
 generosa en la promesa,  
 lo he de ser mas en librarle:  
 Esposo mio, no temas,  
 que aunque no formó el cariño  
 el nudo que nos estrecha,  
 en obsequio de tu gloria  
 y de mi propia grandeza  
 he de vencer imposibles,  
 para consolar tus penas. *vase.*

*Salon regio de Palacio con los retratos de los Czares. Sale Weymar y Alexandro.*

*Weym.* Entrad, Señor: Es preciso;  
 el empleo, la nobleza,  
 y el honor que he merecido  
 á mi soberana excelsa,  
 exige que le deis gracias.

*Alex.* Con mas razon se las diera  
 si en perjuicio de mi casa...

*Weym.* Dexémos esa materia,  
 no volvamos padre mio  
 á las pasadas contiendas.

*Alex.* Ni tú sobre la venganza  
 que he tomado de la ofensa,  
 con importunas preguntas  
 á reconvenirme vuelvas.

*Weym.* Pero de quién os fasteis?

*Alex.* Tan solo de mi cautela.

*Weym.* Las acciones delincuentes  
 se descubren por sí mismas,  
 y temo por esta causa  
 que se descubra la vuestra.

*Alex.* Basta, que ya se cansaron  
 de tu continua imprudencia  
 mis afectos paternales:  
 mientras que tomo la vènia  
 para hablar á Catalina,  
 en este sitio me espera. *vase.*

*Weym.* Quanto tempo por mi padre!  
 qué desprenderse no pueda  
 de su genio vengativo!  
 Si yo á Zastrow le pudiera  
 avisar, sin descubrirme,

del peligro qué le cerca!...  
 y de quién me he de valer?  
 esto requiere prudencia.

*Salé Sof.* Voy á ver si mi desvelo  
 á la Emperatriz encuentra  
 en esta sala, qué miro!...  
 mejor será que me vuelva.

*Weym.* Si os vais porque discurris  
 que es tan poca mi prudencia  
 que pienso reconveniros  
 sobre vuestra ligreza,  
 os engañais: vos hicisteis  
 vuestro deber en la oferta,  
 y mucho mas en cumplirla;  
 y estad en la inteligencia,  
 que aunque culpé vuestra accion  
 aplaudí los fines de ella;  
 y para prueba Señora  
 quisiera con mis riquezas  
 aumentar vuestra fortuna;  
 pero pues carezco de ellas,  
 de un corazon generoso  
 admitid la enhorabuena  
 que ofrece á vuestras venturas  
 colmado de complacencia.

*Sof.* Al mismo tiempo que haceis  
 alarde de la prudencia,  
 estais con vuestras palabras  
 escarneciendo mis penas.  
 Esa enhorabuena misma  
 que me dá vuestra fineza  
 os la habreis dado á vos mismo  
 con la noticia halagüeña  
 de la prision de mi esposo.

*Weym.* Cómo? Ya logró su idea *apart.*  
 mi padre. Mucho lo siento.

*Sof.* En vano con la sorpresa  
 disfrazais vuestra alegría.

*Weym.* En pensar de esa manera  
 á mi noble proceder  
 le haceis la mayor ofensa;  
 y para que mi opinion  
 se vindique con la vuestra,  
 ved en que puedo servirlos.

*Sof.* En dexarme con mis penas.

*Weym.* No me es posible Sofia,  
 yo he de cumplir con mi deuda.

*Sof.*



*Sof.* La Emperatriz.

*Sale Cat.* Catalina

no quiere que le agradezcan  
aquello que de justicia  
le toca hacer: Quando premia,  
dá al mérito lo que es suyo:  
de vuestro hijo las proezas  
merecian los dos grados,  
y quando no, la prudencia  
y actividad que su padre  
en servirme manifiesta,  
y ha manifestado siempre,  
especialmente en aquella  
causa, de tanto cuidado  
que le encargué que siguiera  
contra el traydor Mirowitz,  
merecia se los diera.

*Alex.* En todas vuestras acciones  
haceis ver con evidencias  
que sois grande, sabia y madre  
de los pueblos.

*Cat.* No mas; cesa:

sobre el título de grande  
al juzgar mis providencias  
dirá la posteridad  
si le merezco por ellas:  
sobre el de madre te digo  
que mi obligacion es esa  
desde el instante que el trono  
me encargó la Providencia:  
sobre el de sabia no es tanta  
mi arrogancia que pretenda  
con un atributo honrarme  
que solo á Dios se reserva;  
y así ofendes mi persona  
quando lisongearla piensas.

*Alex.* Enseñado y reprendido  
me dexais con la respuesta.

*Cat.* Qué es lo que quieres Sofia?

*Sof.* Echarme á las plantas vuestras  
á pedir por mi marido.

*Alex.* Ya conseguí mis ideas.

*Weym.* Ay, padre!

*Alex.* Sigue mis pasos.

*Weym.* Quanto de su accion me pesa. v.

*Cat.* No puedo servirte en ello,  
es muy grave la materia,

y hasta que se justifique  
y se condene, ó absuelva,  
es fuerza que en la prision  
arrestado permanezca.

*Sof.* En qué es culpado Zastrow?

*Cat.* Puede ser que no lo sea.

*Sof.* Luego todavia...

*Cat.* Basta:

ya sabes por experiencia  
que sin implorar la gracia  
Catalina la dispensa,  
y quando á tí te la niego,  
no está en mi mano el hacerla.

*Pot.* Señora...

*Cat.* Retirate.

*Sof.* Cercada voy de sospechas... v.

*Cat.* A no ser por la justicia,  
toda seria clemencia. *Sale Pot.*  
Que es aquesto Potemkin,  
tú tienes alguna pena.

*Pot.* Sí Señora.

*Cat.* De qué nace?

*Pot.* De la pérdida funesta  
de un Oficial, que no es fácil  
que otro reemplazarle pueda.

*Cat.* Pues que oficial has perdido  
qué tanto dolor te cuesta?

*Pot.* El invencible Zastrow.

*Cat.* Luego su crimen confiesa?

*Pot.* Sí Señora, y aunque siente  
con mucho extremo la ofensa  
que hizo á vuestra Magestad,  
por otra parte se obstanta  
tan glorioso del delito  
que á mi entender no le pesa.

*Cat.* Y no hay medio de saverlo?

*Pot.* Mi rectitud no le encuentra;  
fuera de esto, que en su causa  
algun arcano se encierra  
incomprensible.

*Cat.* Pues cómo?

*Pot.* Como al tiempo que confiesa  
sencillamente su falta,  
cautelosamente niega  
quien era el soldado Griego  
que salvó, donde se encuentra,  
y porque trata encubrirlo



sin que arrancarsele püda  
mas contextacion sobre ello,  
que los suspiros que alternan  
con su silencio: Señora,  
yo infiero de su cautela  
que es algun Ruso pasado  
á los Turcos, que desea  
por amistad ú otra causa  
eximirlo de la pena  
á que el rigor de la ley  
justamente le condena.

**Cat.** Mucho me da en que pensar  
el teson que manifiesta:  
no dudaré que el christiano  
que salvó de la refriega  
sea uno de los muchos  
culpados de consecuencia,  
que han salvado entre los Turcos  
la vida que aquí perdieran;  
y esto mismo me ha obligado  
á averiguar su certeza,  
pues sabes quanto me importa  
que en Rusia no permanezcan.  
Manda conducirlo aquí,  
que al mirarse en mi presencia,  
yo sé que la confusion  
descubrirá, aunque no quiera,  
la verdad.

**Pot.** Mucho lo dudo  
por ser grande su entereza.

**Cat.** Con todo manda traerle;  
puede que á mi vista ceda.

**Pot.** Pronto estareis complacida  
por estar la prision cerca. *vase.*

**Cat.** Mientras viene de la historia  
que he mandado me escribieran,  
veré lo que adelantáron,  
*tomando un pliego del bufete.*  
¡Con qué lentitud la Hevan.  
para esperar tanto tiempo  
yo tengo poca paciencia.

**Sal. Pot.** Ya el Ayudante, Señora,  
fué por Zastrow.

**Cat.** Mientras llega  
me has de decir claramente,  
si mis acciones concuerdan  
con la historia que me escriben.

“Esta Princesa, en sí reúne las  
„mejores qualidades: es sabia sin  
„obstentacion como hermosa sin va-  
„nidad: el infortunio no necesita  
„de mas influxo que el serlo, para  
„aspirar á sus beneficios: acostum-  
„brada á premiar los servicios, re-  
„compensa los que se hacen á la  
„Pátria, mucho mas que los hechos  
„á su persona: conoce los talentos  
„á primero vista, y protege como  
„Princesa ilustrada las ciencias y  
„los Artes: su Corte es la Escuela  
„del buen gusto, de los pláceres de-  
„licados, y de la política. La ver-  
„dad proscrita siempre de los Pa-  
„lacios encuentra en su corazon el  
„mas seguro asilo: su Reynado  
„hará la felicidad de la Rusia, asi  
„como es la gloria y el ornamento  
„de élla; pero enmedio de estas  
„acciones brillantes ha tenido al-  
„gunos defectos (que si me es lici-  
„to decirlo así), no son mas que  
„unos leves lunáres, que hermosean  
„sus glorias.”

Potemkin, asi que puedas  
le dirás al Escritor  
que quedo satisfecha  
de su proceder, que escriba  
siguiendo el mismo sistéma  
mis defectos y mis glorias.  
La historia sirve de escuela  
á los Reyes, y no pueden  
instruirse bien en ella  
si la escribe la lisonja;  
y de mi parte le lleva  
esta caja guarnecida  
para animarle en su empresa.

**Poren.** Con tanta imparcialidad  
escribe Señora vuestra  
historia, que ni en silencio  
pasará esta accion en ella.

**Cat.** Así debe ser.

**Poten. Zastrow**  
con el Ayudante llega.  
*Saca el Ayudante á Zastrow.*

**Cat.**



*Cat.* Por mas que hago con su vista  
se desarma mi entereza;  
no sé porque la piedad  
en su favor se interesa.

*Potem.* Señor Zastrow acercaos:  
vos retiraos. *Váse el Ayud.*

*Cat.* A vista de quien te hallas?  
responde, no te detengas.

*Nicol.* A vista de Catalina.

*Cat.* Está bien; pero quisiera  
saber quien es Catalina.

*Nicol.* Lo digo?.... formaréis quexa?

*Cat.* De ningún modo.

*Nicol.* Mi Madre...

*Con la mayor sumision.*

*Cat.* Me acomoda la respuesta,  
que siéndolo del Soldado  
que lo sea tuya es fuerza.

Yo de madre los oficios  
sabré desempeñar tierna  
siempre que tú desempeñes  
los de hijo en recompensa.  
A mi maternal amor  
qué le debes?

*Nicol.* La existencia,  
los honores, y en fin todo.

*Cat.* Debiéndome esas finezas  
no es regular que á mis honras  
desconocido procedas.

*Nicol.* No Señora.

*Catal.* Potemkin  
dáme la Carta.

*Nicol.* Qué pena!  
si mi padre se ha salvado  
la llevará con paciencia.

*Cat.* En premio de tus hazañas  
he querido por mí mesma  
conocer de tu delito.

*Nicol.* De ese modo la sentencia  
no puede ser rigorosa.

*Cat.* Si la verdad manifestas.

*Nicol.* Mal estamos, que á mi padre  
no es regular que yo pierda.

*Cat.* Escribistes tu esta Carta?

*Nicol.* Cómo en su poder se encuentra?

*Cat.* Es tuya?

*Nicol.* Por mi desgracia.

*Cat.* Ya ves que en ella confiesas  
que has dado la vida á un Griego  
en medio de la refriega  
de Oczakow, contrayiniendo  
á las ordenes estrechas  
que se dieron en contrario.

*Nicol.* Esa es la falta primera  
que cometí en el servicio.

*Cat.* Pero es de gran consecuencia.

*Nicol.* Las leyes de Milicia  
sé que á morir me condenan.

*Cat.* No he visto mayor constancia.  
Quién te sugirió la idea  
de darle vida?

*Nicol.* Yo mismo.

*Cat.* Tú mismo?

*Nicol.* Yo; de por fuerza:  
si era preciso.

*Cat.* Pues cómo?

*Nicol.* Lo exigia la clemencia.

*Cat.* Es propio que esa virtud  
una alma grande la exerza;  
pero siempre que contraria  
á la justicia no sea:

fuera de que mas preciso  
era de que tú cumplieras  
conmigo que con el Griego:  
esto no tiene respuesta  
bien lo ves; pero yo espero  
que diciéndome quien era  
y en donde está, satisfagas  
en mucha parte mi ofensa.

Si por algunos motivos  
de Potemkin lo reservas  
me lo dirás á mí sola.

*Nicol.* Señora, yo lo dixé  
pero si no puede ser. *enternecido.*

*Cat.* No puede ser? tu entereza,  
no ha de superar la mia:  
Esa misma resistencia  
que demuestras en callarlo  
mas en saberlo me empeña.  
Si como á madre amorosa  
no ha querido tu cautela  
descubrirme este secreto,  
me lo diras de por fuerza  
como á Emperatriz: y en caso

que



que en tu teson permanezcas,  
lloraras con el castigo,  
la piedad que á hora desprecias.

*Nic.* Mi General vamos, vamos,  
á morir.

*Cat.* Solo me queda

un recurso: Aunque arrancarte  
del corazón yo pudiera  
con el rigor de las leyes  
lo que en callarme te empeñas,  
por tus heroicos servicios  
no quiero valirme de ellas.  
Mas quiero hacer todavía  
por ti; como el Griego sea  
tu padre, y me lo acredites  
trayendole á mi presencia;  
quedas absuelto al instante  
y el también como no sea  
delincente, pues no quiero  
que digan que la Princesa  
de Anhalt, la gran Catalina  
por las leyes de la guerra,  
atropelló arrebatada  
las de la naturaleza.

Era tu padre? responde:  
con el silencio contextas?  
ingrato, desconocido,  
és posible que en tí puedan  
mas la amistad, el capricho,  
ó tal vez una entereza  
atrevida, que las honras,  
las gracias, y preeminencias,  
que has debido á Catalina?  
mal dixe, una madre tierna,  
que olvidada de sus brillos,  
con la Magestad depuesta,  
toda bondad y dulzura,  
ha querido darte pruebas  
de su maternal amor,  
de su bondad y clemencia?  
Ingrato, vuelvo á decirte,  
Porque si ingrato no fueras  
con quien has llamado madre,  
como buen hijo cumplieras.

*Nic.* Yo ya no sé que decirle,  
me confunde la vergüenza.  
Mi General disuadid

á mi Soberana excelsa,  
del concepto que ha formado  
de este infeliz: convecdla  
de mi gratitud, decidla  
mi proceder, mis proezas  
tantas heridas.....

*Potem.* Vos mismo

pues á enternecerse empieza  
arrojaos á sus plantas

*Nic.* Señora?... no oye mis quejas;  
á *Potemkin*.

si me ha vuelto las espaldas.

*Potem.* Seguidla.

*Nicol.* Señora....

*Cat.* Es fuerza

que la Magestad reprimia  
de mi sexo la flaqueza.

Que me quieres?

*Nic.* Que sepais....

Pero el dolor no me dexa,  
que no soy desconocido,  
sino que mi suerte adversa,  
quiere que sea el mortal  
mas infeliz de la tierra.

*Cat.* Pero es porque quieres serlo.  
Dí al Ayudante que venga.

vase *Potemkin*.

Una hora te concedo  
para que resolver puedas  
sobre tu muerte ó tu vida  
lo que mejor te parezca.

Sale el Ayudante y *Potemkin*.

Tú quedate con Zastrow;  
vámos: para reprimirme  
no es bastante mi grandeza.

Vase con *Potemkin*, Zastrow se queda abismado, en su dolor, y despues de una pausa larga dice el Ayudante.

*Ayud.* Señor Zastrow? No responde:  
abismado en sus ideas  
ni ve ni oye: Zastrow?

*Nic.* Si tan si quiera estuviera  
con el Ministro! aquel Pablo!

*Ayud.* Que lo que dice no entienda!

*Nic.* Todo lo ha echado á perder.

*Ayud.* Venid con migo á esta pieza.

*Nic.* Vamos donde vos querais:

Aun-



Aunque es tan grande mi pena  
la memoria de la causa  
todos sus rigores templa. *vanse.*

*Selba, salen Pablo y And.*

*Pabl.* Vamos buen Anciano, vamos  
que siguiendo esta arboleda  
por un camino ignorado  
llegaremos á la Aldea  
donde está el Ministro amigo  
de Nicolas : Yo quisiera  
esperar la noche, pero  
un acaso no me dexa:  
*El* amo quiere que vaya  
con la mayor diligencia  
á buscarle varias plantas  
á Cronstad y que me vuelva  
si puede ser al instante,  
y habiendo de hacer ausencia  
de la quinta, era esponeros  
el dexaros solo en ella.

*And* Y la carta de Zostrw?

*Pab.* La guardo en la faltriquera,  
que la otra que me dieron  
en poder del amo queda.

*And.* Y si tardais y os despiden?

*Pab.* Por eso no paso penas;  
Nicolas ya es Capitan,  
se ha señalado en la guerra;  
y á mas de eso se ha casado,  
ó se casa, segun cuentan,  
con una dama muy rica  
y como al viejo le pesa,  
como rabia! y yo no sé  
porque.

*And.* Las dichas agenas  
como las quisiera propias  
siempre la envidia dispiertan  
del malvado: Pero vamos  
para evitar que me vean.

*Pab.* No teneis que temer nada,  
que aunque se halla esta arboleda  
cercana al acampamento  
donde Catalina intenta  
que le figuren mañana  
sus tropas la grande empresa  
de la toma de Oczasow,  
es tan sumamente espesa

que no pueden descubrirnos;  
fuera de que mi cautela  
os ha mudado de trage.

*And.* Pues vámes, y el cielo quiera....

*Pab.* Callad que varios soldados  
con un Oficial se acercan.  
Este es el hijo del amo:  
ocultarnos será fuerza  
en medio de la espesura  
mientras pasan.

*And.* Ay mas penas *vanse se retiran.*

*Sale Weymar con los soldados de la com-  
pañia que fue de Zastrow.*

*Wey* La soledad de este sitio  
favorece mis ideas:

acercaos: He mandado  
que con la mayor cautela  
os llamase aquí el sargento  
para ver si me dais pruebas  
del amor que me teneis.

*Sol r.* Diga usted lo que usted quiera  
mi Capitan, que aquí estamos.

*Wezm.* Yo necesito de vuestra  
gratitud para un asunto  
de la mayor consecuencia;  
pero quiero que se ignore  
que yo me he valido de ella.  
El alborozo que en todos,  
excitó la recompensa,  
que ha merecido Zastrow,  
sargento que fué de vuestra  
compañia, me asegura  
del amor que le profesa  
vuestro corazon sencillo,  
y no extraño se le tenga,  
á la vista del buen trato  
que os daba, de la paciencia,  
que tenia en instruiros  
y en disimular aquellas,  
faltas que no eran notables.

*And.* El corazon se enagena,  
escuchando sus elogios.

*Wey.* Pero ya que se interesa  
vuestro alborozo en sus bienes,  
tambien debe vuestra pena  
interesarse en sus males.

*And.* En sus males? ¡suerte fiera!

*Wey-*



Weym. En breve por una falta,  
que cometió su clemencia  
vá á ser condenado á muerte  
por el Consejo de Guerra,  
ó por vuestra Soberana,  
y en firmando la sentencia  
su muerte es inevitable,  
según su mucha entereza.

And. Su muerte dixo? A Dios, Pablo.

Pab. Dónde vais con tanta priesa.

And. Escuchadlos: me retiro  
porque mi dolor no entiendan. *var.*

Weym. Si, amigos, es necesario  
que deis á la Europa muestras  
de que no solo sois grandes  
y esforzados en la guerra,  
sino tambien generosos.  
Mañana quando amanezca,  
y salga la Emperatriz,  
habeis de estar en las puertas  
de su palacio, á pedir  
por Zastrow: nadie con ella  
puede mas que el infeliz  
soldado: yo sé que vuestras  
súplicas, como nacidas  
de una voluntad sincera,  
desarmarán su justicia:  
es naturalmente tierna,  
compasiva y bondadosa,  
mayormente si el que ruega,  
ruega por heroicidad.  
Yo por mi parte lo hiciera,  
yo iria al frente de todos;  
pero sé, que vuestras quejas,  
serán mejor escuchadas:  
por otra, mi suerte adversa  
no me permite el hacerlo,  
y al silencio me condena.  
Pero ya os veo inflamados  
de la mas noble terneza:  
ya os veo ante Catalina  
excitar su real clemencia;  
y ya os oigo al escuchar,  
que le absuelve de la pena:  
decir viva Catalina,  
dando de alborozo muestras.  
Vamos, hijos míos, vamos,

y estad en la inteligencia,  
que dando vida á Zastrow  
vuestra fama será eterna.

Sold. 1. Por la vida del Sargento  
darémos todos la nuestra.

Weym. Pues retiraos, y á nadie  
deis parte de vuestra idea.

Sold. 2. No hay que dar cuidado:  
vamos. *vanse.*

Weym. Quando el súbdito se muestra  
por el Xefe interesado,  
es una evidente prueba  
de que el Xefe en sus acciones  
por la equidad se gobierna,  
que si el que manda no es justo,  
siempre el odio se acarrea. *var.*

Pab. Del mal el ménos: con esto  
hay esperanza siquiera.

Buen anciano? ya se fueron,  
salid, no está en la arboleda.

En dónde se habrá metido?

irle á buscar será fuerza

para seguir el camino:

Que mi camarada tenga  
este quebranto despues,

de lo que pasó en la guerra! *var.*

Salen regio con los retratos. Salen Ca-  
talina y Alexandro.

Cat. Para este fin te he llamado:

al principio las sospechas  
recayeron en tu hijo,

pero Potemkim se muestra

tan de parte de su honor

que logró desvanecerlas.

Algun mal intencionado

hay en Palacio que intenta

privarme de este Oficial,

la carta estaba en la mesa

entre otros muchos papeles

maliciosamente puesta,

y quiero que con el zelo

el disimulo y prudencia

que acostumbras, averigues

el criado que en mi ausencia

penetró mi gabinete

con la destestable idea

que han mostrado sus results:



anda vé, no te detengas,  
que en castigar ésta accion  
la magestad se interesa.

*Alex.* Procuraré complaceros  
con la mayor diligencia.

*Cat.* Sin faltar á la justicia,  
salvar á Zastrow quisiera,  
pero Potemkin.

*Sale Pot.* Señora,  
con vivas ansias desea  
hablaros un labrador,  
cuyo pesar manifiesta,  
que la súplica que trae  
es de mucha consecuencia.

*Cat.* Hazle entrar, que Catalina  
jamás al triste se niega,  
y para escucharle grata  
le basta su misma pena.

*Pot.* Entrad, buen hombre.

*Cat.* Qué quieres? *Sale Andres.*

*And.* Echarme á las plantas vuestras  
á pedir mi muerte.

*Cat.* Estraña  
pretension.

*And.* Aunque lo sean  
justifican los motivos  
las circunstancias que median.

*Cat.* Qué dices? sosiegate,  
lo que pides considera.

*And.* Me ratifico en lo dicho,  
lo exige la recompensa,  
el amor, y lo que es mas,  
la misma naturaleza.

*Cat.* Quién eres?

*And.* Un infeliz.

*Cat.* Por muy infeliz que seas,  
no sé que pueda obligarte  
á una accion tan poco cuerda.

*And.* En el estado en que me hallo  
no puedo prescindir de ella:  
A quien debo yo la vida,  
sé que á muerte se condena,  
y no es justo que su fallo  
mire con indiferencia.

*Cat.* A quién se condena á muerte?

*And.* A quien su piedad le lleva  
al suplicio: A Nicolas Zastrow.

*vase.*

*Cat.* Pero la sentencia  
de su muerte ó de su vida  
depende de él: si confiesa  
quien fué el Griego que salvó,  
se eximirá de la pena?  
de no, probará el rigor  
á que la ley le sujeta.

*And.* De ese modo ya está libre,  
disponed de mi cabeza,  
que yo soy, Señora, el Griego,  
que su muerte le acarrea.

*Cat.* Está bien: retirate.  
Oye Potemkin.

*And.* Sintiera  
que llegasen á noticia  
de Nicolas mis ideas. *vase Pot.*

*Cat.* Entre Zastrow y el anciano  
muchos misterios se encierran.

*Salen Pot. y Nicolas.*

*Pot.* Vamos, señor Oficial  
que Catalina os espera.

*And.* No es áquel mi hijo? Cielos!  
no fué vana mi sospecha.

*Cat.* Qué has resuelto?

*Nic.* Ir á morir,  
que otro arbitrio no me queda.

*Cat.* Y no eres ingrato? sabe  
que á pesar de tu cautela  
ya he descubierto yo el Griego.

*Nic.* Y dónde está?

*Cat.* En tu presencia.  
Acercate.

*Nic.* Padre mío!

*And.* El corazon me atraviesa  
con las voces del silencio:  
qué sus miradas no entienda!

*Cat.* El mismo se ha presentado  
á hacer generosa oferta  
de su vida por la tuya.

*Nic.* Nunca he llorado de veras  
hasta ahora.

*Cat.* Potemkin,  
me falta la resistencia.  
Ya el christiano ha parecido,  
y extraño que tu quisieras  
sacrificarte á las leyes  
pudiendo eximirte de ellas.



Yo te ofrecí perdonarte  
siempre que tu padre fuera.

*And.* Pues yo lo soy, gran Señora.

*Arrojándose á sus pies arrebatado.*

*Nic.* Ya le perdió su terneza.

*Cat.* Y no fuese delincuente.

Lo sois vos?

*And.* Angustia fiera!

*Cat.* Qué es esto, no respondeis?

*Sale Alex.* Señora...

*And.* Qué, voz es ésta?

*Alex.* Hasta ahora... mas qué miro?

*Cat.* De que nace tu sorpresa?

*Alex.* Sabe vuestra Magestad  
á quién tiene en su presencia?

*Cat.* Si Weymar...

*And.* No me engañé.

*Cat.* En mi presencia se encuentra  
el padre de Nicolás  
Zastrow.

*Alex.* Pero aunque lo sea  
yo solo en el reconozco  
al traydor Neker.

*And.* Qué pena!

*Cat.* Estás cierto en lo que dices?

*Alex.* No pueden mentir las señas,  
le conozco bien; y él tuvo  
en la enormidad perversa  
del Coronel Mirowitz  
la mayor parte, y en prueba  
fué condenado al suplicio  
y a perder honor y hacienda.

*Cat.* Basta: ya estoy enterada;  
tú mis ordenes espera,  
tú subsiste en la prision  
hasta tanto que resuelvas:  
y el camino del acierto  
me enseñe la providencia.

*And.* Ah cruel Weymar!

*Alex.* Solamente  
culpado vuestras infidencias.

*And.* Yá sabeis....

*Nic.* Es ese el vil?

bien su cara lo demuestra.

*Sale el Ayudante.*

*Ayud.* Ya es preciso retirarnos.

*Nic.* Pues si es preciso paciencia.

A Dios padre.

*And.* Ay hijo mío!

para siempre á Dios te queda.

*Nic.* Mientras viva no temais.

*And.* Si recurso no te queda.

*Nic.* Nó me queda? Pues qué el Cielo  
no oye del justo las quejas?  
fiado en su patrocinio  
espero que me conceda  
ver la maldad abatida  
y ensalzada la inocencia. *van.*

## ACTO TERCERO.

*Galeria de Palacio con vista de unos  
Jardines. Aparece la Compañía de  
Nicolás de Zastrow.*

*Sold. 1.* Aun no tocarán la caja:  
un Gentil hombre me ha dicho  
que al bolver de los Jardines  
pasará por este sitio  
la Emperatriz, y verémos  
si sacamos del peligro  
á fuerza de nuestros ruegos  
á nuestro Sargento antiguo;  
pero aquí viene leyendo.

*Sale Catalina leyendo con Potemkin  
y Alexandro.*

*Catali.* Comprobado está el delito,  
y no dexa á la justicia  
para perdonarle arbitrio.  
Qué quieren estos Soldados?

*Sold. 1.* Nuestra Emperatriz; venimos  
á pedir por Nicolás.

*Catali.* Está bien: y qué motivo  
teneis para ejecutarlo?

*Sold. 1.* Su Magestad, como ha sido  
nuestro Sargento seis años  
y era tan justo y benigno  
para nosotros, le estamos  
sumamente agradecidos.

*Catali.* Tanto le estimais?

*Sold. 1.* Ayer  
ningun Soldado ha comido  
de la pesadumbre.

*Sold. 2.* Yo



si le eximís del castigo  
me reengancho por diez años.

*Sold. 3.* Yo por veinte.

*Sold. 4.* Y yo si sirvo,  
por toda mi vida.

*Sold. 1.* Y yo  
por cien años.

*Catali.* Que prodigio  
de gratitud! su nobleza  
es aun mayor que su brio.

*Sold. 1.* Gran Señora, que nos llama  
la campana del servicio;  
y hasta ahora no tenemos  
esperanzas.

*Catali.* Solo os digo  
que no quedará sin premio  
vuestro rasgo de heroísmo.

*Tod.* Viva nuestra Emperatriz. *Van.*

*Catali.* El Cielo escuche propicio  
vuestros votos, si ha de ser  
para bien de mis dominios.

*Weym.* Supuesto que á la clemencia  
no da lugar el delito  
de Neker, quando gustéis  
podeis firmar su castigo.

*Catal.* En confirmar su sentencia  
siento el corazon remiso.

La accion que acaba de hacer  
en obsequio de su hijo.

Los trabajos que ha pasado  
mientras ha estado proscripto  
y el haber cesado ya  
los poderosos motivos

que exigieron que la culpa  
sufriese un pronto castigo,  
desarman en cierto modo,  
mi rigor. Aunque el delito  
está bien justificado

quero sin embargo oirlo  
y que se defienda: Pasa,  
sin mas demora al Castillo  
donde se halla, y executa  
quanto tengo prevenido;  
y despues de las resultas  
me vendrás á dar aviso.

*Alexandra.* Ninguna defensa basta  
á librarle del suplicio.

*Catali.* Mucho mas que tus consejos  
tu obediencia necesito.

*Alexandr.* Señora, yo lo decia....

*Catali.* Está bien.

*Alexandr.* Si os he ofendido....

*Catali.* Anda y haz lo que he mandado.

*Alexandr.* Entre mis dudas me avismo.

*Váse Alexandro.*

*Pot.* Y sobre Zastrow, Señora  
qué resolvéis?

*Catali.* Sus servicios,  
su honrradéz, mi Real palabra  
y estos tristes que han pedido  
por su vida me precisan...  
házle traher á este sitio.

*Potem.* Pero le habeis perdonado?

*Cat.* Mi resto no te lo ha dicho?

*Vase y buelve Potemkin.*

quando el Sol, alma del Cielo,  
luce con todos sus brillos  
debe respirar la tierra  
sin el temor del peligro.

Un reparo se me ofrece....

*Pot.* Ya se qual es:—pero un hijo....  
Absuelto ya de de la culpa  
que en la Plaza ha cometido,  
debe serlo del silencio.

*Catal.* No es ese el reparo mio:  
sino que habiéndolo tomado  
de Zastrow el apellido  
siendo Neker, la Ordenanza  
le impone un nuevo castigo.

*Potem.* Es cierto, quando dimana  
la ocultacion de delito;  
pero en Zastrow se conocen  
desde luego los motivos  
que ha tenido para hacerlo,  
y aunque en esto ha delinquido,  
estos defectos Señora,  
se suplen en el servicio  
á favor de una conducta  
como la que él ha tenido.

*Catal.* Pero Sofia...qué quieres?

*Sale Sofia.*

*Sofia.* Si no importuno, pidiros  
anegada en mi dolor  
que me concedais permiso



para ir á vér á mi esposo  
en su funesto destino.

*Catali.* Y con qué fin quieres verle?

*Sofi.* Con el fin de darle álvio  
en las penas que padece  
por medio de mis cariños,  
mis amorosos consuelos  
y mis afectos rendidos.

*Catal.* Es efecto del amor  
la gracia que me has pedido,  
ó de la gloria?

*Sofi.* Señora  
lo que fué gloria al principio  
ya ha pasado á ser deber,  
y de deber, á cariño.  
Es mi esposo, y esto basta.

*Catal.* Pues hay le tienes. *Sale Nicol.*

*Sofi.* Bien mío!

*Catal.* Y á estás libre, y en mi gracia.

*Sofi.* Por favor tan excesivo,  
ven á arrojarle á las plantas  
de la Emperatriz conmigo.

*Catal.* Parece que no lo estimas.

*Nicol.* Yo gran Señora lo estimo;  
pero no hemos hecho nada.

*Catal.* No perdono tus delitos?

*Nicol.* No tiene duda, es verdad  
mas yo no hablo de los míos.

*Catal.* De cuáles hablas?

*Nicol.* De aquellos

que la impostura ha querido.

*Catal.* Tú lo dirás por tu Padre?

*Nicol.* Sí Señora, por el mismo.

*Catal.* Su delito es muy enorme.

*Nicol.* Mirad, que tiene enemigos.

*Catal.* Pero yo tengo justicia.

*Nicol.* Pues solo justicia os pido.

*Catal.* Para hacerla al infeliz  
de influxo no necesito. *Var.*

*Sofi.* Qué le sucede á tu Padre?

*Catal.* Lo que á mí me ha sucedido;  
pero con la diferencia  
que su vida en tal conflicto  
depende de la perfidia,  
y la mia ha dependido  
de la misma providad.  
(si por lo claro lo digo *Ap.*

será irritar al perverso  
y yo no seré creído)

si pudiera ver á Pablo....

Señora, á mí me es preciso  
aberiguar un asunto  
y aunque os enfadeis conmigo  
porque os dexo; estoy seguro  
que en sabiendo los motivos  
me dareis gracias por ello.

*Sofi.* Sentir Señor los desvios  
de un esposo no es culpar  
los debéres de buen hijo.

*Nicol.* Como os mostrabais sentida  
porque iba á ver á un Amigo....

*Sofi.* Sí, porque le preferiais  
á mis amantes cariños.

*Nicol.* El amigo era mi Padre:  
lo entendeis? Bastante os digo.

*Sofi.* Y por qué me lo callabais?

*Nicol.* Temia su precipicio.

*Sofi.* Pensais, qué no es subceptible  
mi corazon del sigilo?

*Nicol.* Que se yo: siempre el secreto  
corre en la muger peligro.

*Sofi.* Pero quién es su contrario?

*Nicol.* Segun yo tengo entendido  
el padre del Capitan  
y aunque no tiene destino  
ninguno, la Emperatriz  
como ántes de ahora ha servido  
le dá algunas comisiones....  
como ha habido lo del hijo  
y tiene mala intencion  
yo nada espero propicio.

*Sofi.* Si vos en mi contemplarais  
un corazon poseído  
del honor y la virtud,  
os propusiera el arbitrio....

*Nicol.* De ir á hablar al Capitan?  
sin haber este motivo  
quando gustéis podeis verle.  
Por muy estrecho que el Sitio  
sea de una Plaza, siempre  
le entra refuerzo, y lo mismo  
digo yo por la muger,  
si á hurto de su marido  
quiere recibir socorro



de sus amantes.

*Sofi.* Le he dicho,  
porque tengo tanta parte  
como vos en el destino  
de vuestro padre.

*Nicol.* Lo sé;  
y os respondí por lo mismo,  
que me hallaba muy distante  
de esclavizar vuestro hechizo:  
Vos haced lo que querais  
que yo estoy bien persuadido,  
que no hareis accion opuesta  
á vuestros nobles principios.

*Sofi.* Vuestro modo de pensar  
en todo es igual al mio.

*Nicol.* Pero vámos; puedo irme?

*Sofi.* Necesitais mi permiso?

*Nic.* Yo que se? sobre éstas cosas  
tendreis que pasar commigo  
muchos trabajos: confieso  
que seré muy mal marido  
pero con estos coloquios  
yo de mi padre me olvido  
á Dios Sofia. *vase.*

*Sofi.* Zastrów?  
el impulso del cariño  
le arrebató hácia su padre:  
el que sabe ser buen hijo,  
sabrà ser mejor consorte:  
todo es bondad y heroismo  
su corazon: pero vamos  
á redimir del peligro  
á su buen padre: Weymar  
me ofreció su patrocinio  
y espero que su nobleza  
cumplirá lo que ha ofrecido;  
pero si voy á buscarle  
formarán siniestros juicios  
de mi noble proceder  
escribirle determino  
á fin de que hable á su Padre  
éste es el mejor arbitrio  
para salvar mi decoro  
y cumplir con mi marido. *vase.*

*Sala de Audiencia de una cárcel sale*

*Alexandro con un Escribano.*

*Alex.* El reo que os he mandado

conducireis á éste sitio  
*vase el Escribano.*

en dexando ese bufete  
retiraos: si del hijo  
no pudieron mis rencores  
vengarse como han querido  
lo podran hacer del padre  
impunemente.

*Sale Nic.* Qué miro?  
nada espero favorable  
siendo mi Juez mi enemigo.

*Alex.* Ni yo soy vuestro contrario  
ni vuestro Juez: persuadido  
de esta verdad y de que  
Catalina quiere oiros  
para decidir con pulso  
vuestro perdon ó castigo;  
responded á las preguntas  
que voy á haceros de oficio  
en su Real nombre: Sentaos.

*And.* En vano el dolor reprimo.

*Alex.* Escusaré preguntaros  
edad, patria, ni apellido  
porque es bien notorio á todos.

*And.* Como tambien mi conflicto.

*Alex.* En el año de sesenta  
y quatro quando el iniquo  
Miwowiz con su atentado  
ocasionó el parricidio  
del desventurado Iwan,  
estabais en el Castillo  
de Schlussembourg de guardia?

*And.* Si señor

*Alex.* Con qué motivo?

*And.* Con el de ser Capitan  
de su Regimiento mimo.

*Alex.* La noche que Mirozowiz,  
para lograr sus designios  
arrestó al Gobernador,  
nó iba de vos protegido?

*Andr.* No Señor.

*Alex.* Pues dónde estabais?

*Andr.* En mi quarto recogido.

*Alex.* Y quando pasó á pedir  
con otros de su partido  
la libertad de aquel joven  
por los medios mas indignos,

*tam.*



tampoco estabais con él?

*Andr.* Hasta que hubo sucedido su tragedia, nada supe, como otras veces he dicho.

*Alex.* Pues por qué no lo probasteis desmintiendo los testigos que dixeran lo contrario?

*Andr.* Como pade desmentirlos, si el poder y la venganza los tenia seducidos?

*Alex.* Si vos no teniais parte en tan enorme delito, por qué quando Mirozwitz encontró cadaver frio al triste y misero Iwan, os mostrasteis compugido?

*And.* Solo un corazon de marmol en vista de su destino, los efectos del dolor pudiera haber reprimido.

*Alex.* Si no estabais inculcado (perdonad si soy prolixo) en aquel horrible crimen, por qué huisteis del Castillo en que se os puso arrestado?

*And.* Hasta hora he respondido á todas vuestras preguntas porque antes de dar principio á ellas, vos me dixisteis que era juez de mi delito, la piadosa Catalina.

*Alex.* Y de nuevo lo repito.

*And.* Entónces sobre mi fuga decidle vos el motivo.

*Alex.* No sé que pueda ser otro mas que el temor del suplicio.

*And.* Pero de qué dimanó?

*Alex.* De vuestro mismo delito.

*And.* Bien sabeis vos lo contrario. Mas sois hombre vengativo. El acaso en nuestro duelo os desarmó, no mi brio; y estos desaires se olvidan en los hombres bien nacidos.

*Alex.* Sin duda Andrés, que la pena os trastorna los sentidos.

De qué duelo hablais?

*And.* Infame.....

*Alex.* No hago caso de sus dichos; moderad vuestra altivéz, contemplad vuestro destino.

*And.* Contemplad cruel el vuestro, que yo ya desprecio el mio. Mi muerte tan solo es obra de un instante, y por lo mismo arrostraré sus rigores con un animo tranquilo, y la vuestra, aunque vivaís, será obra de un suplicio repetido á cada instante por vuestros propios delitos. Ved quien debe de la muerte temblar del decreto impio: yo que á sufrirla inocente desde luego me resigno; ó vos que esperais sus iras de la maldad oprimido.

*Alex.* Inocente?

*And.* Sí inocente.

*Alex.* Y os atreveis á decirlo despues que os han encontrado entre Griegos confundido, armado contra la patria?

*And.* El alma me habeis herido con semejante propuesta. Ignorais el despotismo que el soberbio Mulsumán en esta guerra ha tenido sobre quantos infelices se hallaban en sus dominios. Pero este cargo Weymar nace de vuestro artificio, pues bien sabeis que la fuerza le dexa desvanecido.

*Alex.* Basta ya de discusiones.

*And.* No basta, si á los principios atendemos de la causa: El estado en que me miro, mi fuga precipitada, el peligro de mi hijo, la confiscacion de bienes, y la infamia del suplicio, todo proviene de vuestra venganza: me habeis cumplido.



la palabra qué me disteis.

*Alex.* Vos habeis perdido el juicio,  
y por eso no respondo  
á semejantes delirios.

Qué alegais en favor vuestro  
que la Emperatriz me ha dicho  
que quiere que os defendais,  
y que por mí quiere oiros?

*And.* Siendo de ese modo, nada;  
solo morir solícito.

*Alex.* Buscad disculpa á la culpa.

*And.* Quando la haya cometido. -

*Alex.* Os entregais al despecho  
porque no encontrais arbitrio  
de defenderos; lo siento,  
y aunque me habeis ofendido  
en lugar de los agravios  
os volveré beneficios,  
haciendo que Catalina  
minore vuestro castigo:  
seguidme. *vase.*

*Alex.* Si mi perdon  
he de deberle á un impío,  
mas gloria tendré en morir:  
Que habrá sido de mi hijó?  
Si estará ya perdonado?  
En medio de mis conflictos  
solo altera mi constancia,  
la suerte que habrá tenido. *vase.*

*Calle: Sale Pablo.*

*Pabl.* Qué poco modo que gastan  
en la carcel! no han querido  
por mas que lo he preguntado  
decirme porque motivo  
han puesto preso á el Anciano:  
Con esto estoy aburrido,  
de que sirve que aquel hombre  
me dixera su destino,  
sino hé logrado sacar  
hasta ahora nada en limpio.  
Mas puesto que Nicolás  
ya salió de su peligro,  
en las puertas de Palacio  
esperarle determino.  
Pero el amo: hasta que pase  
á este lado me retiro,  
el me discurre en Cronstad,

y yo de aquí no he salido. *vase.*

*Salé Alexandro y Weymar.*

*Alex.* Yo no soy su Juez y aun quando  
lo fuera, ningun arbitrio  
para el perdon que me pides  
me dexaban sus delitos.

*Weym.* Sin embargo vuestro influxo  
tiene mucho poderio.

*Alex.* Y quieres que yo le emplee  
á favor de un enemigo?

*Weym.* Debeis mirar por el padre  
por los respetos del hijo.

*Alex.* Yo no pago con favores  
los agravios que recibo,  
tengo grabado en el alma  
el desayre que has sufrido  
por Zastrow.

*Weym.* Pero es posible  
qué el peligro en que se ha visto  
no ha de dexar aplacado  
vuestro enojo vengativo?  
Bastante Señor, bastante  
el ódio se ha complacido.

*Alex.* Pero qué exiges de mí?

*Weym.* Que os conmueva su destino,  
que si á todos los culpados  
se hubiera de dar castigo,  
pocos hombres en el mundo  
dexarian de sufrirlo.

*Alex.* Tu me juzgas delincuente.

*Weym.* Esto tan solo es deciros,  
que el hombre mas criminal  
no es de la piedad indigno  
atendiendo á la flaqueza  
con que todos han nacido:  
En este seguro espero,  
que vuelto vos en vos mismo  
deponiendo los enojos,  
de vuestro rencor antiguo  
sin faltar á la verdad,  
ni disculpar el delito,  
procureis con Catalina  
darle mejor colorido;  
si por mí no lo merezco  
por haber sido un mal hijo,  
hacedlo Señor; si quiera  
por el paternal cariño:

si he de excitar vuestro enojo,  
nada de esto solicito.

*Alex.* Pues qué quereis?

*Weym.* Solamente  
que en aquel instante mismo,  
que entereis á Catalina  
del exceso cometido  
de vuestros remordimientos;  
escucheis los mudos gritos,  
que yo estoy bien satisfecho,  
si á sus voces dáis oídos,  
que en el modo de pintarlos,  
hareis menor su castigo.

*Alex.* Por defender á un traidor,  
culpas á tu padre mismo?  
pero conozco muy bien,  
de tu defensa el motivo.  
Esto nace de Sofia.

*Weym.* No niego que se ha valido  
de mi influxo; pero aun quando  
no mediara este principio,  
lo haria por subsanar  
vuestro decoro y el mio.

*Alex.* El exceso del anciano  
exige un atroz castigo,  
y al punto que Catalina  
lo decreta, ha de sufrirlo,  
bien que ha de ser en secreto,  
por las hazañas del hijo. *vase.*

*Weym.* Sintiera que su rencor,  
le arrastrase aun precipio:  
perdona bella Sofia  
si servirte no he podido. *vase.*

*Salé Pablo.*

*Pab.* Ya he descubierto el misterio,  
de Nicolas: es preciso  
ir á buscarle al instante  
y decirle lo que han dicho  
por si puedo remediarlo:  
todo lo que tiene el hijo  
de bueno, tiene de malo  
el padre: yo no le sirvo  
mas; pero aquel es Zastrow.  
Zastrow? Espérate amigo;  
por no perderle de vista  
á toda prisa le sigo. *vase.*

*Gabinete: salen Catalina y Pontemkin.*

*Cat.* Buelvo á decirte de nuevo  
que en el figurado sitio  
asalto y toma de plaza,  
quiero que los individuos  
que se encontraron en ella  
ocupen el puesto mismo  
que ocuparon, pues deseo  
ver de cada uno el brio.

*Pot.* Todo queda ya dispuesto  
conforme habeis prevenido.

*Cat.* Pero Alexandro: Entre tanto  
que consulto con su juicio  
la sentencia que merecen  
de Andres Neker los delitos,  
pasa á conducir las tropas  
donde admirar determino  
el triunfo, que en Oczakow  
mis armas han conseguido.

*Pot.* Siempre he fundado Señora  
toda mi gloria en serviros. *vase.*

*Cat.* Qué tenemos Alexandro?  
el reo se ha defendido?

*Salé Alex.* No Señora.

*Cat.* Pues qué dice?

*Alex.* Que decreteis su castigo;  
su mismo remordimiento,  
le hace pedir el suplicio.

*Cat.* Nada alega en su favor?

*Alex.* Del despecho poseído  
solo prorrumpe en dictérios  
contra quien de su destino  
apiadado, por librarle,  
hará quantos sacrificios  
puede dictar la piedad,  
del corazon mas benigno.

*Cat.* Mucho me pesa Alexandro:  
al tiempo mismo que aspiro  
á castigar los culpados,  
quisiera tener motivos  
para poder perdonarlo.

*Alex.* A mi me pasa lo mismo  
y á conocer que su exceso  
era de absolverse digno  
me arrojará á vuestras plantas.

*Cat.* El escarmiento es preciso,  
lo exige mi real decoro,  
mi justicia, y el destino



que sus cómplices tuvieron;  
y aunque claman los servicios  
de Zastrow por su perdon,  
mi corazon compasivo  
por ellos ya ha perdonado  
la falta que ha cometido.

Anda á estender la sentencia  
y como te tengo dicho  
se executará en secreto,  
porque no lo sepa el hijo.

*Ale.* Sabe el Cielo gran Señora,  
con el dolor que la escribo.

*Entra en el Gabinete.*

*Cat.* Cada vez que la justicia  
obliga á mi poderio  
á castigar un culpado  
con el último suplicio,  
se llena mi corazon  
del mas amargo conflicto:  
quisiera ser como el alba,  
que jamas ha amanecido  
sin propagar con sus luces  
en el mundo el regocijo.  
No puedo dispensar males  
al vasallo.

*Sale Alexandro.* Ya me miro  
vengado: tomád Señora.

*Cat.* Leeme su contenido:  
pero no que estas materias  
yo misma las examino.

»En atencion á los meritos de la causa,  
»que se siguió contra el malvado Mi-  
»rowitz, y que resulta complice en  
»ella el Capitan Andres Neker exi-  
»ge mi justicia, que este muera en  
»la prision por traydor."

Borra la voz de traydor,  
porque no trascienda al hijo:  
un oficial de su esfuerzo,  
de estos respetos es digno.

*Alex.* Firmadla quando gustéis.

*Cat.* De nuevo Weymar repito,  
que quiero que se execute  
con el mas grande sigilo.

*Alex.* Siempre de vuestros preceptos  
mi obediencia ha dependido.

*Cat.* Qué es esto que al ir á entrar  
el pecho se ha estremecido?

No lo extraño en mi clemencia,  
mas la justicia es preciso.

En vano resuelvo hacerla  
quando parece que el brio,  
á influxo de la inocencia  
para entrar está remiso.

Que de dudas me combaten!  
pero estando su delito  
justificado del todo,

los temores que concibo  
son efectos solamente  
de un corazon como el mio,

todo bondad y dulzura.

Mientras consulto con migo  
una materia tan grave,  
del silencio necesito:

salte y llama al Ayudante.

*Alex.* Quanto tiemblo mis delitos. *vas.*

*Cat.* Mucha incertidumbre es esta,  
mucho en mis dudas me avismo:

pero es fuerza resolverme:

*sale Ayudante*

sigue mis pasos.

*Ayud.* Ya os sirvo.

*Cat.* Por no verme en estos casos,  
renunciára mis dominios.

*vase al Gabinete.*

*Sal. Nic.* Aquí me han dicho que estaba.  
Señora? me falta el brio...

*todo tremulo y cansado.*

no parece. Gran Señora?...  
si se habrá marchado al sitio

en donde vá á figurarse,

el asalto del Castillo

de Oczaskow? Esto está malo,

Nicolás tu estas perdido,

que la caxa vá á llamarte

y tú padre está lo mismo

que estaba... ò quizá peor,

si ha logrado sus designios

el infame de Alexandro...

todo es riesgos y peligros,

de dos dias á esta parte...

para qué me han ascendido?

Mas ya abren el Gabinete,

saco luego los testigos

que comprueban su inocencia...

*sale Ayudante.*

E

Mas



Mas no es ella: Ya está visto  
todo está echado á perder  
el diablo asi lo ha querido....  
En donde está Catalina?

Que quiero hablarla yo mismo.

*Ayud.* Dentro de su Gabinete

*Nic.* Decidla que yo he venido.

Despachad que urge el asunto,  
y me llama el Real servicio.

*Ayud.* No puede ser; ha mandado  
que nadie entre hasta su aviso.

*Nic.* Es muy grave la materia,  
mi padre corre peligro.

*Ayud.* Todo quanto puedo hacer  
señor Zastrow por serviros,  
es consentir que os quedeis  
á esperarla en este sitio,  
mientras que yo su Real orden,  
á los demas comunico.

*Nic.* Esperaremos: Si Pablo

*paseandose con la mayor impaciencia.*

como yo hubiera aprendido

á leer y á escribir, puede...

*caxa muy á lo léxos.*

Yo no sosiego ni vivo.....

sentiria cometer

otra falta. Que martirio!

Escuchémos: no se mueve,

*á la puerta del gabinete.*

si pudiera meter ruido?...

El respeto no me dexa.

Yo no hallo ningun arbitrio,

la caxa me está llamando....

mi padre corre peligro....

si quisiera el Ayudante....

no querrá, bastante hizo

en dexar que á Catalina,

esperase en este sitio.....

*abre las puertas del gabinete.*

Quiero abrir muy poco á poco:

la Emperatriz se ha dormido,

qué hare? qué resolveré?

entrar dentro solicito,

y dexarla estos papeles;

será verdad: lo que miro?

La sentencia de mi padre

vá á firmar:-- Cielos divinos!

para conservar sus dias,

sugeridme algun arbitrio.

la pluma se le cayó:

Albricias corazon mio

que ésta no es mala señal:--

en su lugar determino

ponerla á estos papeles,

*le pone los pliegos en la mano*

con cautela me retiro...

la caxa vuelve á llamarme.

Padre mio, padre mio

ya hice quanto por un padre

corresponde hacer á un hijo.

*vase corriendo.*

*Cat.* Qué es aquesto que al firmar

la Sentencia me he dormido?

Es preciso resolverme....

pero la pluma?... qué miro!...

en lugar de ella en la mano

hallo un pliego: el fementido

que me puso el de Zastrow

nuevamente ha repetido,

por fines que no penetro,

de su iniquidad los tiros.

Ola! quien ha estado aquí?

*Sale del gabinete.*

*Sale Ayud.* Solo Zastrow.

*Cat.* Y se ha ido?

*Se tranquiliza.*

*Ayud.* Si Señora.

*Cat.* Cada vez

mas en mis dudas me abismo;

leamos lo que contiene.

*Ayud.* Qué será que á un tiempo mismo

mezcla con la admiracion

el mas grande regocijo?

*Cat.* Para consolar mis penas

basta con lo que he leído:

y Potemkin?

*Ayud.* Aun no ha vuelto.

*Cat.* No importa, vente conmigo;

éste es el dia mas grande

que en mi Reynado he tenido.

*van.*

*Selva corta, van saliendo las tropas for-*

*madas con sus respectivos oficiales; aca-*

*badas de pasar, sale Potemkin á reci-*

*bir la Emperatriz que saldrá con Wey-*

*mar, Sofia, Damas y acompañamiento y*

*Pablo que se recatará.*

*Cat.*



*Cat.* Alegrate, no te afixas  
ya está libre tu marido.

*Sof.* Pero su misero padre?

*Cat.* Pronto verás su destino.

*Pot.* Ya todo queda dispuesto.

*sale el Ayudante.*

*Cat.* Hás hecho lo que te he dicho?

*Ayud.* Sí Señora.

*Cat.* Toma y lee.

*le dá los pliegos á Potemkin.*

*Alex* Y la Sentencia?

*Cat.* Conmigo

la tengo; pero no quiero

que se execute el castigo

en secreto.

*Alex.* Pues en donde?

*Cat.* En aqueste mismo sitio

porque sirva de escarmiento

á los pechos vengativos.

*Alex.* Las voces de Catalina

me han dexado confundido.

*Cat.* Qué te parece? lo apruebas?

No lo merece el iniquo?

*Alex.* Si Señora.

*Cat.* Yo lo creo:

de tu rectitud me admiro.

Qué dices de los papeles?

*Pot.* Que no lo huviera creído.

*Cat.* Vámos al acampamento

y al mirarme entre mis hijos,

para aumentar mi alegría

tendré segundos motivos. *vanse.*

*Pab.* Sin que ninguno me viese

la comitiva he seguido

para ver como se porta

Nicolás Zastrow mi amigo. *vase.*

*Acampamento con vista de la figurada*

*Plaza de Oczakow, cuyos muros esta-*

*rán destruidos por muchas partes con*

*brechas abiertas. Aparecen las Tropas*

*prontas para dar el asalto: Entre los*

*Granaderos estará Nicolás Zastrow y*

*Weymar: Catalina se dexa vér en una*

*hermosa Tienda ó Palco, acompañada*

*de Sofia, Alexandro, Damas y demás*

*acompañamiento. Potemkin, toma la*

*vénia de su Soberána para que empie-*

*zen á maniobrar sus Tropas, á su señal*

*salen una partida de Sargentos prece-*  
*dida de tambores, que tocan bando*  
*figurando van á publicar el que precedió*  
*á la toma; á otra señal del General to-*  
*can á ataque, y se empieza el asalto*  
*entre Rusos y Turcos, demostrando con*  
*la mayor propiedad el teson de unos y*  
*otros. Despues de varios encuentros en*  
*las empalizadas, trepa Nicolás Zas-*  
*trow por ellas, y se le vé la accion del*  
*muro y la herida que recibió: apodera-*  
*dos los Rusos de los muros, pelean con*  
*los Turcos dentro de la Plaza donde*  
*Nicolás quita el grande Estandarte al*  
*Baxá, el que ofrece á los pies del Ge-*  
*neral: perdido el Estandarte buyen los*  
*Turcos y los siguen los Rusos: una*  
*partida de Griegos viene peleando con*  
*Nicolás y otros: Despues de varios en-*  
*cuentros quedan solos Nicolas Zastrow,*  
*Andres Neker, y un herido y sucede el*  
*reconocimiento del modo que está pinta-*  
*do en el primer acto: salva á su Pa-*  
*dre, se coloca el Estandarte Ruso en el*  
*Muro; se buelan los Almacenes de pol-*  
*vora; y de entre las Ruinas que causa*  
*la explosion; saca el Teniente al Conde*  
*de Damas: tocan retirada y desfilan*  
*las Tropas delante de la Emperatriz,*  
*que dará las mayores muestras de com-*  
*placencia. Acabado sale Catalina con to-*  
*da su comitiva: quedándose á la vista*  
*algunas Tropas: todo esto debe ser con*  
*los toques de Ordenanza y acompañado*  
*de música Militar.*

*Cat.* La disciplina y buen orden  
que en mis Soldados he visto,  
me ha dexado sumamente  
satisfecha.

*Alex.* A mí lo mismo;  
pero he estrañado que Andres  
despues de tan gran peligro  
esté libre.

*Cat.* Mas estraño  
que no estés tu en un suplicio.

*Alex.* Yo Señora?

*Cat.* Tu traydor:  
ven acá Zastrow, has sido



tu por ventura el que puso  
en mi mano éstos testigos  
de la maldad de Alexandro?

*Nic.* Como corria peligro  
la vida de mi buen padre,  
y yo no tenia arbitrio  
de esperar, porque la caxa  
me llamaba.... si castigo  
merezco:--

*Cat.* Quién te le dió?

*Nic.* Señora un amigo mio.

*Cat.* Y quién es?

*Nic.* Llégate Pablo. *se acerca*

*Weym.* Ya está mi padre perdido.

*Cat.* Quién te ha dado éste papel?

*Pab.* Zastrow.

*Cat.* Cómo le ha adquirido?

*Nic.* Señora el que yo le di  
fué el que me puso en peligro  
de perder honor y vida.

*Pab.* Entónces fue el yerro mio

que por darle el uno al amo,  
le dí el otro.

*Cat.* Luego ha sido

el detestable Alexandro,

el que con fines indignos

le puso sobre la mesa?

Quién dime te ha sugerido  
tal cumulo de maldades?

*And.* Su corazon vengativo,  
su rencor.

*Cat.* Oye tus culpas, leeselas.

*Alex.* Qué conflicto.

*Pomt.* "Señor Alexandro Weymar.

"Ya es tiempo de que volvais en

"vos, y que olvidando resentí-

"mientos de poco momento, veais de

"subsanan los agravios, que habeis

"hecho al infeliz Andres Neke, á

"los que yo contribuí por vuestra

"orden. Yo estoy en los umbrales

"de la Eternidad, vos os vereis en

"breve en ellos; os debuelvo las

"Cartas originales, en que me man-

"dábais que sirviésemos de testi-

"gos yo y mi hermano, para incul-

"carle en la causa de Mirowitz.

"Los instantes son preciosos, apro-

"vechádlos como yo procuro hacer-

"lo." Demétrio Lovendaí.

*Alex.* Todo es verdad Gran Señora,  
ya confieso mi delito.

*Weym.* Si por un padre culpado  
sirve el mérito de un hijo.

*And.* Sincerada mi conducta,  
por él piedad os suplico.

*Weym.* Sofia.

*Sof.* Pide por él.

*Nic.* Aunque yo de nada sirvo,  
como sois tan compasiva,  
me determino á pedirlos,  
que le perdoneis la vida.

*Cat.* Por tu influxo irá á un Castillo  
por diez años: Quiéres mas?

*Nic.* Que vaya solo por cinco.

*Cat.* Que pecho tan bondadoso!

Anda á cumplir el castigo.

Llevádele: no os afixais,

que el fallo ha sido benigno.

*Weym.* Señora, es tanta mi pena  
que á daros gracias no atino.

*Cat.* Dá un abrazo á tu buen padre:

El atraso que has tenido

quedará remunerado

con el noble distintivo

de Brigadier: tu Sofia

trata bien á tu marido

y estimale de la suerte,

que sus méritos estimo.

*Sof.* Llegád Zastrow, acercaos  
de este modo lo acredito.

*dandole los brazos.*

*Nic.* Sofia me quiere mucho,

y yo la quiero lo mismo.

*Cat.* Disponte para marchar, á *Pomt.*

A la Crimea hijos mios:

He aquí mortales el fruto

de la iniquidad: El vicio

pase á virtud si no quiere,

ser objeto de castigo.

*Todos.* Y el nombre de Catalina.

se haga eterno entre los Siglos. FIN.

Con licencia: En Madrid: en la Oficina de Don Antonio Cruzado.  
*Se hallará en la Libreria de Cerro, calle de Cedaceros y en su puesto, calle de Alcalá.*